



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**“PROBABILIDAD DE ABANDONO O PERMANENCIA DE
LAS MUJERES EN UNA RELACIÓN DE PAREJA
VIOLENTA”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

CLAUDIA ANGÉLICA SANTOS LOREDO

DIRECTORA DE TESIS:
DRA. DOLORES MERCADO CORONA

REVISORA DE TESIS:
DRA. NOEMÍ DÍAZ MARROQUÍN

SINODALES:

**DRA. MARÍA GEORGINA CÁRDENAS LÓPEZ
DRA. LUZ MARÍA DEL ROSARIO ROCHA JIMÉNEZ
MTRA. LAURA ÁNGELA SOMARRIBA ROCHA**

MÉXICO, D.F.

2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS:

Especialmente a la **Dra. Dolores Mercado Corona** a quién dedico este trabajo. Muchísimas gracias por haber dirigido mi tesis, por haber confiado en mí, por los conocimientos que aportó, por el tiempo que le dedico, por el apoyo que me brindo, por su disposición, por su comprensión y por su gran calidez humana.

A mi revisora la **Dra. Noemí Díaz Marroquín** por su confianza y el tiempo que dedicó a este proyecto.

A la **Dra. Georgina Cárdenas** por su apoyo en la revisión del tema que contribuyo en la realización de este trabajo.

A la **Mtra. Laura Ángela Somarriba Rocha** por sus valiosísimas aportaciones en el perfeccionamiento de esta investigación.

A la **Dra. Luz María del Rosario Rocha Jiménez** por sus sugerencias y comentarios sobre esta tesis.

A la **Universidad Nacional Autónoma de México** por brindarme la oportunidad de pertenecer a ella y permitirme crecer profesionalmente.

Al **Proyecto PAPIIT IN301109- 3 "Detección de variables en la codependencia en una muestra de mujeres que viven violencia de pareja."** por financiar la realización de este trabajo.

A la **UAPVIF** Magdalena Contreras por permitirme el acceso y realización de las entrevistas en la unidad.

A todas las mujeres que confiaron, compartieron sus historias e hicieron posible la culminación de este proyecto.

A mi hija **Jimena** por haber llegado a mi vida, contigo volví a nacer. TE AMO

A **mi querida madre** por siempre apoyarme en todo y alentarme para seguir adelante. Gracias por hacer esto posible.

A **mi querida hermana Mónica** por su apoyo incondicional, cariño, comprensión y sus siempre palabras de aliento. Gracias ayudarme a realizar este proyecto.

A **mi sobrino Cristián** con mucho cariño.

A mis queridos amigos **Anabel, Víctor Adrián y Angélica** por su sincera amistad.

ÍNDICE

RESUMEN.....	PÁGINA 6
--------------	-------------

INTRODUCCIÓN.....	7
-------------------	---

CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES

1.1 Modelos teóricos de la violencia de pareja	8
--	---

1.1.1 Modelo sistémico

1.1.2 Enfoque de género

1.1.3 Modelo ecológico

1.1.4 Modelo sociológico

1.1.5 La teoría del aprendizaje social

1.1.6 La teoría del intercambio

1.2 Modelos explicativos de la permanencia de mujeres en relaciones de violencia.....	18
---	----

1.2.1 Indefensión aprendida

1.2.2 El ciclo de la violencia

1.2.3 El Síndrome de la mujer maltratada

1.2.4 Apego

1.2.5 Dependencia emocional

1.2.6 Clasificación de violencia Michael Johnson

1.2.7 Teoría de la trampa psicológica

1.2.8 Teoría de la unión traumática

1.3 Factores que pueden estar asociados con la permanencia de las mujeres en relaciones de violencia.....	31
---	----

CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA.....33

- 2.1 Justificación
- 2.2 Objetivos
- 2.3 Problemas de investigación
- 2.4 Hipótesis exploratoria
- 2.5 Definiciones conceptuales de los indicadores de la entrevista
- 2.6 Tipo de investigación
- 2.7 Muestreo
- 2.8 Participantes
- 2.9 Instrumento
- 2.10 Procedimiento
- 2.11 Análisis de la información
- 2.12 Legitimización de la información

CAPITULO 3. RESULTADOS.....37

- 3.1 Análisis de los datos sociodemográficos
- 3.2 Características de la pareja
- 3.3 Análisis de las respuestas a la entrevista
- 3.4 Tipos de violencia que declararon sufrir las mujeres entrevistadas
- 3.5 Análisis de tipo de violencia

DISCUSIÓN.....95

REFERENCIAS

ANEXOS

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación fue recabar información para identificar algunas condiciones que dificultan o permiten a las mujeres dejar una relación de pareja violenta.

En este estudio participaron 27 mujeres voluntarias que sufrían violencia de pareja; algunas vivían con el agresor y otras ya lo habían dejado. Estas mujeres acudían a una Unidad de Atención y Prevención de Violencia Intrafamiliar de una delegación al sur de la ciudad de México.

Se aplicó una entrevista semi-estructurada de 30 preguntas. Cada pregunta obtuvo información sobre los temas: Solución de problemas, Toma de decisiones, Autoestima, Optimismo, Pesimismo, Metas, Autoeficacia, Indefensión, Afrontamiento, Tolerancia a la Frustración y Apoyo social, para saber si existía alguna relación entre estos rubros y la permanencia o abandono de las mujeres en relaciones de violencia.

Se analizaron las respuestas con el método hermenéutico, posteriormente éstas se categorizaron en tablas para conocer la frecuencia de las respuestas. Este análisis tuvo el propósito de comprender por qué las mujeres que sufrían violencia de pareja permanecían con el agresor o por qué se separaban.

Los resultados de esta investigación encontraron que según el tipo de violencia que sufrieran las mujeres, éstas permanecían o abandonaban a la pareja. Factores como la dependencia económica, la dependencia emocional, el miedo a la pareja, la indefensión aprendida, el ciclo de la violencia y distintas formas de racionalizar la violencia podían estar relacionados con su permanencia en relaciones de pareja.

Además también se encontró que cuando la violencia es muy grave e insostenible o cuando el agresor también maltrata a los hijos, las mujeres pueden abandonar a la pareja.

Palabras clave: Violencia de pareja, mujeres maltratadas, poder, factores que influyen en la violencia, teorías de la violencia.

INTRODUCCIÓN

La violencia hacia las mujeres ha existido a lo largo de la historia y ha estado presente en nuestra cultura. Por mucho tiempo permaneció oculta en el interior de numerosas familias. Sin embargo con el paso del tiempo debido a diversos factores, entre ellos, movimientos encabezados por mujeres que han buscado la igualdad entre géneros, oportunidades y mejores condiciones de vida, la violencia hacia la mujer se ha hecho visible y una parte de la sociedad se ha sensibilizado ante ella.

La violencia de pareja se ha establecido por la forma de relación de desigualdad entre mujeres y hombres. Se trata de un abuso del poder justificado por un sistema de valores y creencias que existen en la sociedad, las cuales imponen los roles que se deben desempeñar; a las mujeres se les asignan aspectos de procreación, crianza de los hijos y cuidado del esposo. En contraste a los hombres les corresponde la manutención de la familia y se les debe reconocer como un ser fuerte, con autoridad que puede tomar decisiones dentro del hogar. Lozano (2009) señala que “la igualdad de los sexos y la libertad de las mujeres son incompatibles para la familia tradicional”.

La violencia es un fenómeno que pueden naturalizar tanto los agresores que la ejercen como las mujeres que la sufren. En una investigación que tenía como objetivo detectar factores de riesgo para la violencia familiar se entrevistaron a hombres latinos que ejercían violencia sobre sus parejas y se encontró que ellos provenían de familias y comunidades en las cuales el maltrato era parte de sus vidas diarias, por lo que habían aprendido a ser violentos y en consecuencia agredir a sus compañeras (Welland y Wexler, 2007).

Asimismo las mujeres también pueden naturalizarla, ya que al permanecer por años en relaciones de violencia la incorporan a su estilo de vida y para hacer tolerable este ambiente nocivo del que no pueden salir desarrollan diferentes estrategias para tratar de sobrevivir.

Los efectos del maltrato sobre la salud mental de las mujeres pueden ser varios como: la depresión, baja auto-estima, auto-culpabilidad, fatalismo, desesperanza, ideación suicida, etc. y una serie de manifestaciones como la intrusión de recuerdos traumáticos, malestar psicológico o problemas para dormir entre otros (Santijeral, Ramos y Caballero, 1998).

Por lo ya mencionado es importante conocer los factores que pueden estar involucrados en esta problemática tan compleja para tratar de comprender algunas condiciones que puedan motivar a las mujeres para permanecer o abandonar a la pareja violenta.

CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES

1.1 MODELOS TEÓRICOS DE LA VIOLENCIA DE PAREJA

Distintos teóricos han señalado que todos los seres humanos tenemos un instinto agresivo para la supervivencia. Para Sanmartín (2004, citado en Sanmartín, 2010) “la agresividad es una capacidad de respuesta de las personas para defenderse de los peligros del exterior, forma parte del repertorio de las estrategias de afrontamiento que puede tener un individuo y es adaptativa”. Sin embargo, cuando esta agresividad se torna sin control, se vuelve destructiva y no tiene como objetivo salvaguardarse de algún riesgo, se convierte en violencia, es decir, se trata de una serie de conductas que tienen la intención de causar daño a otras personas.

La conducta violenta es el resultado, por una parte, de un estado emocional intenso (la ira), que interactúa con actitudes de hostilidad, un repertorio de conductas pobres (déficit de habilidades de comunicación y de solución de problemas) y factores precipitantes (frustraciones acumuladas, situaciones de estrés, consumo abusivo de alcohol, celos, etc.) y por la percepción de vulnerabilidad de la víctima (Beck y Echeburúa, 2002, en Sanmartín, 2010).

En su estudio Welland y Wexler (2007) encontraron que la mayoría de los hombres entrevistados que maltrataban a sus parejas eran incapaces de afrontar asertivamente lo que les acontecía en sus vidas, por lo que reaccionan con violencia. Esta incapacidad consistía en la falta de habilidades para controlar su enojo y una alta incidencia de abuso y dependencia al alcohol.

La violencia doméstica tiene como contexto el espacio doméstico (concepto que no se refiere exclusivamente al espacio físico de la casa; delimitado por las interacciones en contextos privados). Su objetivo es ejercer el control y dominio para conservar o aumentar el poder del varón en la relación (Corsi, 2006) y su expresión no sólo se limita a lesiones físicas, sino también involucra manifestaciones de tipo emocional, sexual y económico.

Ramírez (2002) señala al respecto que el objetivo primordial de la violencia es la búsqueda del poder y el dominio de los hombres y cuando existen obstáculos para su realización el uso de la fuerza es lo más inmediato. De igual forma Foucault menciona que “la violencia es una forma de ejercicio del poder que afecta negativamente la libertad y la dignidad del otro” (citado en Corsi y Peyrú, 2003).

Los planteamientos para describir y explicar este fenómeno se han desarrollado a partir de diferentes enfoques los más importantes son el modelo sistémico, el enfoque de género, el modelo ecológico y el modelo sociológico.

1.1.1 Modelo sistémico

Para el enfoque sistémico las personas que participan en la violencia son responsables de ella, es decir, la violencia no se da de forma individual, sino que es la manifestación de la interacción de todos sus participantes.

Perrone y Nannini (2000) adoptaron cuatro premisas básicas para el análisis de la violencia:

1. La violencia no es un fenómeno individual si no la manifestación de un fenómeno interaccional. No puede explicarse tan sólo en la esfera de lo intrapsíquico sino en un contexto relacional, puesto que es el resultado de un proceso de comunicación particular entre dos o más personas.
2. Todos cuantos participen en una interacción se hallan implicados y son, por lo tanto, responsables (“responsable” se refiere a una responsabilidad interaccional no legal). De hecho, quien provoca asume la misma responsabilidad que quien responde a la provocación, aun cuando la ley sólo castigue al que actúa.
3. En un principio debe darse por sentado que todo individuo adulto, con capacidad suficiente de vivir de modo autónomo, es el responsable de su propia seguridad. Si no asume esta responsabilidad estará estimulando los aspectos incontrolados y violentos de la otra persona, con lo que organizará y alimentará una interacción de carácter violento. Por ejemplo mientras una mujer espera a su esposo violento, se dice “Espero que esta noche no me golpee”. En este caso esta mujer cede a su marido la iniciativa de actuar violentamente y se prepara para tolerar y recibir la violencia del otro, otorgándole así un poder arbitrario.
4. Cualquier individuo puede llegar a ser violento en diferentes modalidades o manifestaciones. La violencia y la no violencia más que estados opuestos y excluyentes corresponden a una situación de equilibrio inestable en un mismo individuo. Por ejemplo una persona puede ser no violenta, pero en determinado contexto o determinada interacción puede manifestar violencia.

En el modelo sistémico, la violencia adopta dos formas: la violencia agresión y la violencia castigo.

Violencia agresión

Para Perrone y Nannini (2000) en la violencia agresión las personas se relacionan de forma igualitaria. En esta relación simétrica la violencia toma la forma de agresión y se da recíprocamente. El maltrato se manifiesta como un intercambio de golpes: ambos participantes reivindican su pertenencia a un mismo *status* de fuerza y de poder. Se trata de una relación igualitaria en la que la violencia es mutua entre los participantes. El que domina en lo corporal puede no dominar en lo psicológico y después se pueden cambiar los roles.

Posteriormente el que ejecutó el acto violento pide perdón, pasa a la posición baja puede encargarse de curar al que sufrió violencia. Éste abandona momentáneamente el enfrentamiento y acepta que lo atiendan. En consecuencia viene el momento de la reconciliación, un breve tiempo en el que los participantes olvidan lo que paso y refuerzan su alianza.

Esta pausa se le considera como *pausa complementaria* y comprende dos etapas:

1. La aparición del sentimiento de culpa que será el motor de la voluntad y el movimiento de reparación.
2. Los comportamientos reparatorios como mecanismos de olvido, desresponsabilización y desculpabilización, sirven para mantener el mito de la armonía, de la solidaridad y de la buena familia.

En la violencia agresión, la identidad y la autoestima están preservadas: el otro es existencialmente reconocido. El pronóstico es positivo y las secuelas psicológicas limitadas. Conscientes de la incongruencia de los episodios violentos, los actores de la violencia agresión muestran su preocupación y voluntad de salir adelante.

Violencia castigo

La violencia castigo se da entre personas implicadas en una relación de tipo complementaria, es decir, no hay igualdad. Perrone y Nannini (2000) plantean que en la relación complementaria la violencia toma forma de castigo y se manifiesta en forma de torturas, negligencia o falta de cuidados. Uno de los actores tiene una condición superior a la del otro y adopta el derecho de infligir sufrimiento. Se trata de una relación de desigualdad en la cual la violencia es unidireccional e íntima. El que ejerce la violencia, se cree superior al otro y éste por lo general lo acepta. La diferencia de poder entre uno y otro puede ser tan grande que el que se encuentra en posición baja no tiene alternativa y debe someterse contra su voluntad. Por ejemplo el hombre que le pega a su mujer, la esclaviza, le quita su libertad, le impide contacto con el exterior y le niega su identidad. Según él, el castigo se justifica porque ha descubierto una falta de ella, así que ésta debe de estar a su servicio y respetar su ley.

En la violencia castigo no hay pausas, esta violencia permanece escondida y toma un carácter íntimo y secreto. Ninguno de los actores habla de ella al exterior. El maltratado presenta un importante trastorno de la identidad y su sentimiento de deuda respecto a quien lo castiga lo lleva a justificar los golpes y sufrirlos sin decir nada, además las secuelas de esta violencia son profundas y su autoestima está quebrantada. La persona que violenta a menudo es rígida y carente de toda empatía.

Consenso implícito rígido

Esta interacción violenta entre los participantes corresponde a un guión teatral en el que los actores ya saben qué hacer, tienen todo previsto, se manifiesta en forma de rito: una escena se repite una y otra vez de manera casi idéntica. Todos los participantes pueden tomar parte en esta especie de contrato o acuerdo al que denominan *consenso implícito rígido*. Se trata de una trampa relacional, donde la violencia aparece como una necesidad de mantener el equilibrio entre cada uno de ellos y los otros (Perrone y Nannini, 2000).

La pareja de forma no verbal elabora un acuerdo en el que se establecen normas de lo que se puede hacer y lo que no en la relación. Por ejemplo “Puedes pegarme dentro de la casa pero afuera no”. Este contrato comprende tres aspectos:

1. *Aspecto espacial*: se refiere al territorio donde se admite la violencia, el lugar dónde se desarrolla la interacción violenta. Estos límites establecen los territorios individual y colectivo, íntimo y público, la frontera dentro/fuera, y la presencia o exclusión de terceros (familia ampliada, vecinos, amigos, etc.)
2. *Aspecto temporal*: se trata del momento en el que se desencadena la interacción y la cronología de los hechos de violencia. Son momentos ritualizados en los que es probable que irrumpa la violencia, por ejemplo al realizar los deberes escolares, durante las comidas, al irse a dormir, al volver del trabajo, etc.
3. *Aspecto temático*: se refiere a las circunstancias o contenidos de comunicación que desencadenan el proceso de violencia. En algunas familias basta que ocurran determinados acontecimientos o ciertas condiciones que recuerden temas (la infidelidad, los hijos, el dinero, etc.)

Los aspectos temporales, espaciales y temáticos tienen una fuerte carga emocional relacionada con la historia personal de los actores y con la de su interacción.

1.1.2 Enfoque de género

La violencia contra las mujeres también se puede analizar desde una perspectiva de género, es decir, desde un enfoque que cuestione la desigualdad social que existe entre hombres y mujeres.

La violencia de pareja se incluye en la violencia de género, es una de las formas de violencia doméstica, donde el hombre ejerce las agresiones físicas y verbales en contra de la mujer, quien puede estar casada o unida, pero en cualquier caso convive como pareja del varón (Ramírez, 2002).

Para la perspectiva feminista la inequidad de género es la responsable de la violencia entre las parejas. (Castro y Casique, 2008). En este tipo de relación existe un marcado interés por la búsqueda del poder y el dominio masculino. Uno de los objetivos del poder es mantener los privilegios y las ganancias o hacer funcionar la autoridad por ser hombre. La forma más radical es a través de la violencia, de la fuerza física, pero también, pueden usarse los efectos de la palabra, el dominio económico o la limitación de libertades (Ramírez, 2002).

Distintos autores han señalado que para el ejercicio de la violencia existe un sistema cultural normativo permeado de valores y creencias que promueven y toleran este comportamiento, que está enraizado en el seno de la familia, en el que se presenta al hombre como un ser superior con el derecho y la obligación de ejercer el poder, de dominar y subordinar a la mujer.

A partir de la década de los setenta surgieron dos conceptos clave para explicar la desigualdad entre hombres y mujeres: *patriarcado* y *género*. El patriarcado es un concepto que se refiere a formas de desigualdad social caracterizadas por la opresión de las mujeres en beneficio de los hombres y que se fundan en un sistema de sexo/género determinado. El concepto de género se refiere al conjunto de significados y prácticas socialmente construidos que se basan en el valor que las sociedades asignan a lo masculino y a lo femenino. Género también alude a la manera en que las identidades de hombres y mujeres se construyen culturalmente en la sociedad (Castro y Casique, 2008).

En la cultura mexicana desde tiempos atrás ha existido la tendencia a la diferenciación entre los géneros, es decir, los papeles o funciones a realizar por la mujer y por el hombre. Se trata de la presencia de criterios que la sociedad establece una "norma social" para definir lo femenino y la masculino. Como consecuencia el hombre y la mujer se ven obligados a actuar con el mismo sentido de la definición de la norma, contribuyendo a la reafirmación de la misma (Elu, 1973).

Para Samuel Ramos y Loreto Margarita (Citados en Elu, 1973) los estereotipos tradicionales presentes en esta sociedad son:

- En el hombre: individuo fuerte, conquistador, dominante, pendenciero (agresivo).
- En la mujer: individuo dependiente, conformista, rutinaria y tímida.

A la mujer se le inculca desde muy pequeña la idea de su inferioridad respecto al varón, tiene que dedicarse al cuidado del hogar e hijos. Este estereotipo tradicional establece que ser mujer es tener una serie de limitaciones que sólo podrán ser superadas con la ayuda del hombre. Además de que su seguridad dependerá de él, tiene que aprender a servirle (Elu, 1973).

Ser hombre es ser sinónimo de privilegios y de trabajar fuera del hogar ya que se le asigna el rol de proveedor económico y autoridad. Para Sanmartin (2004) como tal figura de autoridad que es, ejerce un poder: toma decisiones que involucran a todos los integrantes de una familia, da órdenes y exige obediencia a sus mandatos. Si alguien desobedece, incumple o se rebela, entonces le castiga, somete y controla

Estas identidades, femenina y masculina se forman desde la infancia. Según el individuo crezca, si es mujer, tratará de parecerse lo más posible a la figura de la madre y si es hombre tratará de parecerse al padre.

Otros autores como Galeana (1997) también sugieren que la condición de desigualdad de la mujer está relacionada con la división de géneros de la sociedad. La identidad nacional tiene un papel asignado a los hombres y a las mujeres de este país. En el caso de las mujeres, la encomienda nacionalista es la de salvaguardar las tradiciones y las buenas costumbres, y sobretodo la de procrear futuros mexicanos. Asimismo deben cumplir con la maternidad y el maternazgo (la educación de los hijos) donde una de las funciones es la de reproducir los elementos simbólicos que constituirán las identidades de los nuevos individuos.

1.1.3 Modelo Ecológico

Los modelos ecológicos o multicausales mencionan que para tratar de explicar el problema de la violencia es necesario tomar en cuenta distintos factores que pueden estar relacionados con este fenómeno.

Jorge Corsi (1995) propone un modelo que plantea que para entender de forma integral el problema del maltrato se tiene que tener en cuenta simultáneamente los diversos contextos en los que se desarrolla una persona y se tiene que considerar:

- a) *El macrosistema*: se refiere a las creencias y valores culturales imperantes sobre la familia y el papel de cada uno de sus miembros (sociedad patriarcal); la concepción imperante sobre el poder y la obediencia dentro de la familia; las actitudes hacia el uso de la fuerza como forma de resolver los conflictos familiares; las definiciones culturales sobre los roles familiares así como los derechos y obligaciones de cada uno de sus miembros.
- b) *El exosistema*: incluye el papel de las instituciones (familia, escuela, etc.) como legitimadoras de la violencia; los modelos violentos presentados en los medios de comunicación; el contexto económico, laboral y el desempleo; así como los factores de tipo legal, esto es, el tipo de legislación sobre el problema, la impunidad de los perpetradores y el funcionamiento del sistema judicial.
- c) *El microsistema*: incorpora elementos estructurales y patrones de interacción familiar; así como las historias personales de sus miembros (violencia en la familia de origen, aprendizaje de formas violentas para la resolución de conflictos, aislamiento, etc.)
- d) *El nivel individual*: se refiere a las dimensiones conductuales, cognitivas e interaccionales de las personas concretas involucradas en el maltrato.

Para Corsi estos factores interactúan y permiten explicar que las situaciones de maltrato son el resultado de distintos factores que interactúan, por tal razón es necesario desarrollar líneas de intervención para todos y cada uno de ellos.

Lori Heisi (citado en Bosh y Ferrer, 2002) también propone un modelo ecológico y explica que no existe un sólo factor causante del maltrato, sino que son varios los que se combinan y aumentan la probabilidad de que un hombre determinado en un ambiente determinado ejerza violencia contra una mujer.

Heisi considera que la violencia es un fenómeno complejo, profundamente arraigado en las relaciones de poder basadas en el género, la sexualidad, la propia identidad y las instituciones sociales. Cualquier estrategia para eliminar la violencia de género, debe por tanto confrontar las creencias culturales y las estructuras sociales que la perpetúan.

Según este modelo en el maltrato hacia la mujer interactúan los efectos de los siguientes tipos de factores:

- a) *Factores que actúan en el marco sociocultural:* se refieren a factores sociales y del medio económico incluye las normas que otorgan a los hombres el control sobre el comportamiento de las mujeres, la aceptación de la violencia como forma de resolver conflictos, la noción de la masculinidad ligada a la autoridad, la agresión y los roles rígidos basados en el género.
- b) *Factores que actúan en el marco comunitario:* se trata de la comunidad o instituciones y estructuras sociales formales e informales, se incluyen la pobreza, condición socioeconómica inferior o desempleo, relación con compañeros delincuentes, aislamiento de las mujeres y falta de apoyo social.
- c) *Factores que actúan en el marco familiar:* son las relaciones o el contexto inmediato donde el abuso tiene lugar, incluyen los conflictos matrimoniales, el control masculino de los bienes y la toma de decisiones en la familia.
- d) *Factores que actúan en el ámbito individual:* comprenden las características individuales del perpetrador que influyen en su comportamiento, incluyendo ser hombre, presenciar episodios violentos en la niñez, un padre ausente o que rechaza a sus hijos, haber experimentado abuso en la infancia o el consumo de alcohol.

La interacción entre estos factores permite conocer la probabilidad de sufrir abuso ya que ésta, será mayor, entre mayor sea el número de factores de riesgo presentes.

Otros autores como Arias y O'Leary consideran que pueden existir ciertos predictores de violencia, de los distintos estudios que realizaron en parejas, ellos explicaron que éstas no son violentas sino que algunas de ellas presentan factores de riesgo y otras no, es decir, algunas parejas parecen ser más propensas que otras a adquirir hábitos violentos (1988, citado por Navarro y Pereira, 2000). También proponen como factores de riesgo:

1. Observación de agresiones parentales o ser objeto de la agresión parental
2. Personalidad agresiva
3. Altos niveles de estrés cotidiano. Cuanto más alto es el estrés mayores son las posibilidades de agresión
4. Abuso de alcohol
5. Problemas maritales

6. Estilo de interacción negativa con la pareja, críticas, comentarios negativos, dudas sobre las capacidades, etc.
7. Actitud positiva sobre el maltrato físico
8. Significado (cultural y social) de la agresión física. La cultura del agresor o su subgrupo social apoyan la violencia física como un método aceptable en la relación
9. Consecuencias percibidas de la agresión
10. Una percepción estresante de los acontecimientos cotidianos
11. Pertenencia a una clase social baja
12. Aislamiento social significativo
13. Perpetuación de la violencia, la tensión reiterada y la falta de un ambiente cálido en la familia. En la violencia cotidiana juegan un papel importante esta tensión y ésta falta de calidez.

Arias y O'Leary mencionan que las personas que están bajo un fuerte estrés cotidiano y que no tienen confianza en sí mismos, son generalmente agresivos ya que no emplean (o no tienen) habilidades para la asertividad y para solucionar problemas por lo que están en alto riesgo de reproducir agresiones físicas.

En cuanto al abuso de alcohol como factor de riesgo para la violencia, otros autores han señalado que el abuso de éste y de otras sustancias tóxicas tienen una relación positiva con el maltrato. Corsi (1997) señala que de los diferentes agentes de riesgo, el consumo de alcohol y/o drogas es un factor que incrementa la probabilidad de que se presenten episodios violentos

1.1.4 Modelo sociológico

El modelo sociológico explica que la violencia es el resultado de factores socio-culturales y es una respuesta a situaciones como la pobreza o el desempleo, mismas que se desencadenan con eventos específicos. Se han relacionado las causas de la violencia familiar con la clase social, el nivel socioeconómico, estrés distribución del poder en la sociedad, etc. De manera complementaria se considera que la violencia es una construcción sociocultural y un asunto relacional que se da entre las relaciones de los sujetos. El contenido de la misma varía de acuerdo con el contexto histórico y conforme a las particularidades presentes en cada cultura (Chávez, 2005).

1.1.5. La teoría del aprendizaje social

La teoría del aprendizaje social de Albert Bandura postula que el comportamiento agresivo es aprendido. La adquisición de estas pautas de comportamiento se lleva a cabo a través de un proceso de aprendizaje, que se basa en la observación e imitación del comportamiento violento de otros. Para Bandura la conducta violenta se adquiere por medio del aprendizaje durante diversas etapas del desarrollo humano y en el contacto e interacción con personas especialmente significativas. Al observar como otros emplean la violencia para conseguir sus propósitos, siendo recompensados por ellos en la vida real o por ejemplo en la televisión, cine, etc., el niño puede aprender a actuar de forma violenta (Medina, 2002).

1.1.6 La teoría del intercambio

La teoría del intercambio de Gelles (citado en Castro y Casique, 2008) se enfoca en la violencia de pareja, se basa en una visión económica de costos y beneficios, es decir, la violencia se utiliza en tanto los costos sean menores a los beneficios obtenidos por la acción. Una de las principales hipótesis de esta teoría es respecto a la legitimación del uso de la violencia. Esta legitimación es reflejada en la escasez de sanciones para el agresor, lo cual apoya al individuo a ser violento sin ningún tipo de costo, de acuerdo a Gelles, la escasez de sanciones es un determinante importante para entender la violencia de pareja.

1.2. MODELOS EXPLICATIVOS DE LA PERMANENCIA DE MUJERES EN RELACIONES DE VIOLENCIA

Muchos profesionales de la Psicología y de otros campos de estudio han tratado de contestar la pregunta ¿Por qué las mujeres que están en relaciones de maltrato se quedan con su pareja? Es posible que no exista un solo motivo, sino distintas causas, ya que la violencia de pareja es una problemática muy compleja. Sin embargo pueden existir diferentes razones para que las mujeres no abandonen al agresor como: factores sociales, aspectos psicológicos, cuestiones económicas y creencias ideológicas.

Las siguientes teorías intentan explicar la permanencia de las mujeres en situaciones de maltrato.

1.2.1 Indefensión aprendida

La teoría de la indefensión aprendida establece que cuando un organismo ha experimentado una situación traumática que no ha podido controlar, su motivación para responder a posteriores situaciones traumáticas disminuye. Es más aunque responda y la respuesta logre liberarse de la situación, le resulta difícil aprender, percibir y creer que ha sido eficaz. Su equilibrio emocional queda perturbado y varios índices manifiestan la presencia de un estado de depresión y ansiedad. (Seligman, 1975)

Seligman y Steve en 1967 realizaron experimentos sobre la relación del condicionamiento del miedo con el aprendizaje instrumental. Sujetaron a unos perros mestizos a un arnés pavloviano, dándoles condicionamiento clásico con tonos seguidos de descargas eléctricas. Las descargas eran moderadamente dolorosas no producían ningún daño físico. Ninguna respuesta voluntaria que el animal realizase (menear la cola, forcejear el arnés, ladrar) podía afectar a la descarga eléctrica. Su comienzo, duración, terminación e intensidad eran determinadas únicamente por el experimentador. Tras esta experiencia se colocó a los perros en una caja de vaivén, una cámara de dos compartimientos, en la que cuando el perro salta una barrera, pasando así de un lado a otro de la caja, hace terminar la descarga y escapa de ella. El salto puede también impedir o evitar totalmente la descarga si se produce antes de que ésta comience. Lo que se pretendía en este experimento era hacer de los perros unos expertos evitadores de la descarga, sin embargo lo que se observó fue algo diferente. Cuando se colocó a un perro experimentalmente inexperto en la caja de vaivén, al comenzar la primera descarga se echó a correr frenéticamente, hasta que accidentalmente paso sobre la barrera y escapo de la descarga. Al siguiente ensayo, en su carrera desenfundada, el perro cruzó la barrera más rápidamente que en el ensayo anterior; en pocos ensayos llegó a escapar eficazmente, y poco después aprendió

a evitar totalmente la descarga. Después de unos cincuenta ensayos, el animal se tranquilizó y permaneció frente a la barrera; al comenzar la señal de la descarga saltó limpiamente al otro lado y no volvió a recibir más descargas.

Uno de los perros que antes habían recibido descargas inescapables mostró un comportamiento notablemente diferente. Las primeras reacciones de este animal a la descarga recibida en la caja de vaivén fueron en todo semejantes a la de un perro inexperto, correr desenfrenadamente durante unos treinta segundos. Pero después se quedó quieto, se tumbó y comenzó a gemir suavemente. Pasado un minuto se retiró la descarga; el perro no había cruzado la barrera y no había escapado de la descarga. Al siguiente ensayo, el perro volvió a hacer lo mismo; al principio forcejeó un poco y, pasados unos segundos, pareció darse por vencido y aceptar pasivamente la descarga. El perro no escapó en ninguno de los siguientes ensayos. Este es el resultado de la indefensión aprendida.

Seligman (1975) propone que cuando un sujeto se enfrenta a la incontrolabilidad de una situación se produce en él las siguientes perturbaciones:

- 1) *Perturbaciones motivacionales*: los acontecimientos incontrolables disminuyen la motivación para iniciar respuestas voluntarias que controlan otros acontecimientos.
- 2) *Perturbaciones cognitivas*: una vez que un hombre o un animal han experimentado la incontrolabilidad les resulta difícil aprender que su respuesta ha sido eficaz, aún cuando realmente lo haya sido.
- 3) *Perturbaciones emocionales*: son factores producidos por el miedo y la depresión.

En las mujeres maltratadas la indefensión se produce cuando éstas perciben el maltrato de su pareja como imprevisible e incontrolable y que no tienen ningún medio para cambiarlo, por lo que pueden sentirse incompetentes y vulnerables, creyendo que todo lo que hagan será inútil para escapar del maltrato y saben que si se enfrentan al agresor les irá peor, por lo que adoptan la indefensión (conductas sumisas) como una estrategia de otras más para sobrevivir a la violencia.

Para Corsi (1997) en las mujeres que sufren indefensión pasa lo mismo que en los perros de Seligman, aprenden que hagan lo que hagan, siempre serán maltratadas ya que no pueden controlar ni detener la conducta de su pareja y que cualquier acción que realicen puede traer consecuencias peores para ellas o sus hijos.

1.2.2 El ciclo de la violencia

Retomando el modelo de la indefensión aprendida de Martín Seligman, Leonore Walker investigó por qué las mujeres maltratadas no pueden generar o visualizar alternativas para salir de la situación de maltrato.

Entre otras cosas, Walker (2009) concluyó que al ser aisladas y golpeadas en etapas iniciales de su relación, las mujeres intentaban cambiar la situación y a veces tenían un relativo éxito, por lo que minimizaban la violencia. Pero después de un tiempo de intentar controlar el maltrato de su pareja, sin éxito y al ver que regresaba la violencia, aprendían que hicieran lo que hicieran serían golpeadas, por lo que podían llegar a sentirse sin ánimos o fuerza para separarse.

De los estudios que se han hecho sobre la violencia de pareja, distintos teóricos, entre ellos Leonore Walker una de las primeras pioneras en estudiar esta problemática; concluyeron que la manera más frecuente en que ocurre la violencia es en forma cíclica.

Walker (2009) describe el ciclo de la violencia en tres fases:

- a) Primera fase: se caracteriza por una acumulación de tensiones que producen estallidos y fricciones. El agresor expresa su descontento, pero no en una forma extrema, la mujer intenta apaciguarlo tratando de agradarle o calmándolo para que no se agrave más la situación. Al no poder tranquilizar a la pareja y siendo cada vez más frecuentes e intensas las fricciones se desencadenan los golpes.
- b) Segunda fase: se caracteriza por la descarga incontrolable de tensión que se ha acumulado durante la fase uno. El abusador generalmente libera una serie de agresiones verbales y físicas que pueden dejar a la mujer gravemente debilitada y herida. La mujer hace todo lo posible para protegerse, ya que si hay lesiones, éstas se producen por lo general durante esta segunda fase. Con el tiempo ella puede aprender a predecir el momento del ciclo en el que hay un periodo de inevitables palizas.
- c) Tercera fase: puede caracterizarse por la ausencia de tensión o de violencia, el agresor puede disculparse excesivamente, tratar de ayudar a su víctima, mostrar amabilidad y remordimiento. En esta etapa de aparente tranquilidad el agresor puede demostrar señales de amor, pedir perdón, prometer que cambiará y que no la volverá a maltratar. Esta etapa se conoce como "luna de miel" y es fundamental para la continuidad de la relación, en ella la mujer se convence de que éste es el hombre al que ama.

Al respecto Marie-France Hirigoyen (2006) señala que en el hombre violento se produce una especie de adicción al comportamiento violento, no sabe calmarse, si no es recurriendo a la violencia. Para esta autora el ciclo de la violencia empieza en la primera fase de tensión, muy similar a la que plantea Walker, quien menciona que cuando se inicia el ciclo sólo puede interrumpirlo el hombre, sea cual sea su actitud, no hay forma de que la mujer lo detenga.

Para Walker este ciclo es circular; después de la luna de miel empiezan a acumularse las tensiones hasta que se producen los golpes y en consecuencia el arrepentimiento. Esta repetición cíclica y su misma anticipación inducen al estrés psicológico, a la falta de autoestima y a la indefensión aprendida, los que a su vez disminuyen las posibilidades de abandonar a la pareja (Santijeral, Ramos y Caballero, 1998).

Para Santijeral, Ramos y Caballero (1998) la mujer maltratada, si bien en un principio trata de evitar el maltrato físico utilizando diferentes estrategias, va aprendiendo que nada de lo que haga evitará la violencia de modo que desarrollará una percepción distorsionada de “entrampamiento”. Así solamente le quedará como alternativa utilizar estrategias que le ayuden a sobrevivir a la violencia o disminuir el riesgo de que éste sea mortal.

Walker (1978, en Roberts, 2002) identificó algunas de las estrategias que desarrollan las mujeres maltratadas para soportar y sobrevivir a la violencia de sus parejas:

1. *Manipulación*: las mujeres creen que pueden controlar la conducta violenta de su compañero y mantener las situaciones de violencia bajo control. Desarrollan expectativas poco realistas sobre ellas.
2. *Expresión del enojo*: la expresión de sentimientos de enojo es una respuesta al malestar de las mujeres ya que perciben una situación de injusticia al maltrato pueden expresarlo siendo hostiles con su alrededor, en las relaciones de maltrato existe un riesgo o incremento en la violencia hacia los hijos por parte de la mujeres.
3. *Disociación*: las experiencias de disociación hacen más tolerable para las mujeres los episodios de violencia, evitan hacer consciente las experiencias de maltrato.
4. *Negación o Minimización*: son estrategias cognitivas o formas de racionalización que utilizan las mujeres para justificar o negar el abuso (Ferraro y Johnson 1983, en Roberts 2002). Pueden expresarse de la siguiente forma:

- *Negación de una lesión*: No quieren reconocer que fueron heridas “*él no me lastimó a propósito, fue un accidente, sólo me empujó*”
 - *Negación de ser la víctima*: se culpan de la violencia o justifican la violencia de la pareja por factores externos.
 - *Negación de alternativas*: Justifican permanecer con la pareja porque creen que no tienen habilidades o recursos para salir adelante por si mismas.
5. *Sumisión*: las mujeres se comportan de una manera obediente tratando de agradar al agresor para tratar de calmar su violencia.
6. *Autoreproches o culpa*: las mujeres se culpan y creen que ellas son las responsables del maltrato del que son víctimas.

Para que las mujeres puedan dejar al agresor o siquiera intentarlo tienen que romper con la indefensión aprendida, tratar de no sentir culpa, controlar o dejar de sentir miedo hacia el agresor y canalizarlo en una emoción más activa como el enojo para generar una conducta de escape (Walker 1979, en Walker 2009).

1.2.3 El Síndrome de la mujer maltratada

Distintos autores han explicado que las mujeres que están expuestas al maltrato por mucho tiempo pueden experimentar algo similar a un estrés postraumático. Estar en una situación de violencia es considerado como un evento traumático. La experiencia de recibir malos tratos constituye una situación peculiar que afecta de forma global la vida de las mujeres y consecuentemente puede generar alteraciones significativas a muy diversos niveles en su salud.

Leonor Walker señala que el trastorno por estrés postraumático puede ser un diagnóstico apropiado para entender y etiquetar las consecuencias psicológicas derivadas del maltrato, propone “*El Síndrome de la mujer maltratada*” menciona que las víctimas que sobreviven a la violencia no tienen motivación para abandonar a su agresor y creen que no tienen escapatoria por lo que desarrollan estrategias para poder soportar la violencia.

Douglas (citado en Santijeral, Ramos y Caballero, 1998) también se refiere al “*Síndrome de la mujer maltratada*” lo denomina como una serie de características y efectos del abuso en las mujeres, que se subdivide en tres categorías:

- a) Las consecuencias traumáticas de la victimización violenta
- b) Los déficits de indefensión aprendida que resultan de la violencia

- c) Las reacciones de los otros respecto a ella y las respuestas auto-destructivas de enfrentamiento a la violencia.

También agrega que como un complejo secundario de abuso, la idealización del abusador, la negación del peligro y la supresión de ira de la víctima.

1.2.4 Apego

Bolwby pensaba que los individuos tienen la necesidad innata de mantener relaciones afectivas y de intimidad para sobrevivir, la satisfacción de estas necesidades por los padres o por otros cuidadores permite al individuo formar una relación basada en la seguridad con el cuidador (Medida, 2002). De acuerdo con esta teoría evolucionista, el apego tiene una función de protección del individuo y de la especie, establecida biológicamente por la selección natural a través de millones de años (Vargas, 2008).

La conducta de apego es cualquier forma de comportamiento que realiza una persona para alcanzar o conservar la proximidad con otro individuo diferenciado y preferido (Bolwby, 1973) y la restauración de dicha cercanía en caso de perderla, lleva al establecimiento de vínculos afectivos, al principio entre el niño y la madre, más tarde entre adultos. Las formas de comportamiento y los vínculos derivados de ellas están presentes y activos durante toda la vida (Bolwby, 1980).

Los primeros vínculos condicionan el desarrollo de un modelo interno de funcionamiento en cada individuo sobre cómo relacionarse en un futuro (Medida, 2002). El apego está modificado por sistemas de conducta que a comienzos del desarrollo se van corrigiendo según sus metas. La meta de este comportamiento es mantener ciertos grados de proximidad o de comunicación con la figura (figuras) de apego distinguida (s) (Bolwby, 1980).

Cuando los niños no ven cubiertas sus necesidades lo expresan a través de respuestas de protesta como el enfado. Esta respuesta se da tras la separación del niño con su figura de protección o cuidador o cuando no está a su alcance (Medida, 2002).

Bolwby (citado en Medida, 2002) consideraba que esta reacción de protesta es funcional porque le comunica al cuidador el descontento producido por la separación. Si el cuidador responde de manera adecuada provee seguridad al niño creando un vínculo seguro.

El mantenimiento inalterado de un vínculo se experimenta como una fuente de seguridad por lo que la amenaza de pérdida de la figura de apego despierta ansiedad y la pérdida real da origen al sufrimiento y al mismo tiempo cada una de esas situaciones tiende a despertar enojo (Bolwby, 1980).

Bolwby identifica tres estilos de apego:

- a) *El estilo seguro*: se refiere al desarrollo estable de la relación ya que soporta altos niveles de confianza, independencia, compromiso y satisfacción.
- b) *El estilo inseguro*: se caracteriza por conductas de protesta enojo o mucha angustia ante la separación del objeto del amor.
- c) *El estilo evitativo*: se refiere a conductas de evitación y angustia hacia el objeto amado, es decir, las personas reaccionan de forma defensiva hacia el otro como una forma de protección de sí mismos.

Las relaciones de apego no sólo se limitan a la niñez, sino también se dan en diferentes etapas de la vida, es decir, existe la posibilidad de que los estilos de apego desarrollados durante la infancia persistan en la edad adulta y se manifiesten en las relaciones afectivas de pareja, debido a la tendencia de los patrones de apego para mantener su estabilidad a lo largo de la vida (Prado, 2006).

En un estudio Prado (2006) relacionó los Estilos de apego desarrollados por Ojeda con los estilos de amor descritos por Lee que establecen las mujeres maltratadas hacia su agresor. Esta autora plantea que en los estilos de apego descritos por Ojeda: Inseguro-Confiado, Miedo-Ansiedad, Dependiente-Ansioso e Interdependiente se pueden experimentar sentimientos de desconfianza en los que se sobreaprecia a la pareja de un modo irreal y se puede sufrir ansiedad y angustia ante la separación, estos estilos serían similares al apego de tipo inseguro de Bolwby.

En cuanto a los estilos de apego Prado (2006) encontró:

- a) *Estilo de apego Miedo-Ansiedad*: las mujeres maltratadas con este tipo de apego son susceptibles a experimentar una ansiedad hacia su pareja agresora quién es su principal objeto de apego, ya que ésta no le inspira confianza en su accesibilidad, responsabilidad, es decir, no le brinda seguridad en su relación. Debido a la historia de maltrato que experimenta la víctima crea un modelo mental de sí misma disminuido (se ve devaluada,) por lo que genera una gran dependencia hacia su agresor, lo cual se traduce en angustiosas expresiones de apego que toman formas de protesta y enojo hacia la pareja cada vez que las mujeres sienten la posibilidad de que el las abandone. Estas actitudes se pueden ver reflejadas en los casos en los que las mujeres acuden a las Unidades de Atención y Prevención de la Violencia Familiar a denunciar a su pareja por

hechos de violencia, con el principal fin de no terminar con el maltrato sino de controlar a su pareja, condicionándole el retiro de la denuncia siempre y cuando él no la abandone o engañe con otra.

- b) *Estilo de apego Inseguro-Celoso*: las mujeres con este estilo de apego al sentirse poco valoradas por sí mismas (esto como consecuencia de la violencia) y por los demás sienten una gran necesidad de ser amadas por su pareja pues esto les significaría ser aceptadas por su principal figura de apego. Por lo que las mujeres pueden sufrir inseguridad y miedo a la soledad o a la separación.
- c) *Estilo de apego Dependiente-Ansioso*: las mujeres que experimentan este tipo de apego pueden creer que su pareja es un ser fuerte y mejor capacitado para proveer económicamente y por ende para sobrevivir en el mundo etc. ellas creen que sólo pueden enfrentarse al mundo con él, esto las lleva a crear mayor dependencia hacia su agresor creando un vínculo de sobrevivencia y necesidad humana (Bolwby citado en Prado, 2006). Tal creencia de las mujeres genera niveles altos de dependencia y una creciente angustia ante la separación.
- d) *Estilo de apego Interdependiente*: las mujeres maltratadas con este tipo de apego y al igual que con el Dependiente-Ansioso, pueden caracterizarse por mostrar una gran dependencia hacia su pareja, sólo que en este tipo de apego se marca a niveles extremos, es decir, ellas tienen un pobre imagen de sí mismas y creen que el agresor es un individuo mejor capacitado en el mundo por lo tanto la principal vía de salvación y sobrevivencia de estas mujeres las lleva experimentar una gran necesidad de fusionarse con él.

1.2.5 Dependencia emocional

Algunos autores han sugerido que la dependencia emocional está relacionada con la permanencia de las mujeres en relaciones de maltrato. Se ha planteado que es otra forma para explicar como a pesar de la violencia y lo nocivo que puede llegar a ser, éstas sienten la necesidad de quedarse en relaciones de abuso por mucho tiempo.

Castelló (2005) plantea que la dependencia emocional es *“la necesidad extrema de carácter afectivo que una persona siente hacia su pareja a lo largo de*

diferentes relaciones, sin explicaciones de otro tipo que pudieran justificar dicho deseo”.

La explicación teórica de la dependencia emocional retoma la teoría del apego de Bowlby. Según la evolución del apego, en cada persona se desarrolla un diferente estilo. Se considera que el de tipo inseguro, es la pauta predominante de las personas que padecen esta dependencia ya que tienen una imagen negativa de sí mismos y una positiva de los demás. También experimentan una “*ansiedad de separación*”, un fenómeno caracterizado por la inquietud en las relaciones con los demás, se trata de un temor muy intenso al abandono, intolerancia a la soledad, excesivo aferramiento hacia los otros para evitar la separación o protestas ante el alejamiento de las figuras de apego.

Para Castelló (2005) existen similitudes entre la dependencia emocional y el apego ansioso (inseguro) se relacionan en tres aspectos:

- Temor a la pérdida de la figura vinculada
- La búsqueda de proximidad
- La protesta por la separación.

El miedo a la ruptura que presentan los dependientes emocionales corresponde a la ansiedad de separación de Bowlby. Ya que por muy nefasta que sea la relación, por mucho que el sujeto sea capaz de aguantar humillaciones, desprecios malos tratos, lo peor que le puede ocurrir es que la relación se rompa.

La sumisión hacia la pareja amada es un medio para preservar y consolidar la relación. La subordinación es el resultado de la falta de autoestima del dependiente y de la idealización de su pareja. Por lo tanto surge una relación desequilibrada en la que se produce sumisión por una parte y dominación por la otra, como la que se da en las relaciones de maltrato.

En fases avanzadas de la relación el dependiente puede interiorizar y asumir como propias ciertas ideas que pertenecen realmente a la pareja. Como la de superioridad del objeto amado y la inferioridad del dependiente, así como la culpabilidad de éste último de todo lo que pase en la relación.

Anguiano y Sánchez (2004) encontraron en una investigación que la necesidad de dependencia afectiva se relacionaba directamente con la tolerancia al maltrato psicológico, es decir, a mayor necesidad de dependencia afectiva las mujeres tienden a tener una mayor tolerancia al maltrato psicológico.

1.2.6 Clasificación de violencia de Michael Johnson

Michael Johnson (2008) estudió a la familia como unidad de análisis y exploró la existencia de conflictos que podían ser causadas por uno o por el otro miembro de la pareja. El propuso que en las parejas pueden existir 4 tipos de violencia:

a) *Terrorismo íntimo o violencia terrorista*: en este tipo de violencia quien la ejerce es la figura masculina, éste tiene el control y poder en la relación, utiliza diferentes técnicas para manejar a la mujer:

- Amenazas: consiste en amenazar a la pareja con hacerle algún mal a ella o a los hijos, en abandonarla, amenazarla con el suicidio o con denunciarla falsamente a la autoridad u obligarla a retirar cargos, si ella los presentó en su contra u obligarla a cometer actos ilegales.
- Privilegio masculino: se trata de no dejarla tomar decisiones, tratarla como una sirvienta, definir los roles del hombre y la mujer (él puede actuar como el rey de la casa).
- Abuso económico: consiste en no dejarla trabajar o impedirle que mantenga su empleo, darle una mensualidad o quitarle el dinero, no informarle de los ingresos familiares o no permitirle disponer de los ingresos.
- Manipulación de los niños: se refiere en hacerla sentir culpable por el comportamiento de los niños o usarlos como intermediarios para mantener el control o amenazarla con quitárselos.
- Negar, culpar y desvalorizar: se trata de no tomar seriamente la preocupación que ella tiene sobre el abuso o negar que lo hubo, hacerla sentir responsable de la conducta agresiva o decirle que ella la provocó.
- Abuso emocional: consiste en hacerla sentir inferior, insultarla, humillarla o hacerle creer que está loca.
- Aislamiento: se trata de controlar lo que hace, a quién puede ver, con quién puede hablar, lo que puede leer o a dónde va, o limitarla en su vida social

La violencia terrorista puede ser frecuente y de gravedad, puede aparecer en cualquier momento de la relación y por cualquier motivo ir en aumento.

b) *Violencia situacional*: este tipo de violencia puede surgir por los desacuerdos en la pareja, pero a diferencia de la violencia terrorista el tener el control o poder que ejerce la pareja masculina no es total. Johnson (2008) plantea que es ejercida de modo esporádico y los motivos de ese

tipo de maltrato pueden variar o ser provocados por las tensiones de alguna situación particular y llevar a la pareja a reaccionar con violencia. Este tipo de violencia puede ser de menor magnitud, a diferencia del terrorismo íntimo, pero no por eso se minimiza su peligro ya que también puede ser mortal.

- c) *Resistencia violenta*: en este tipo de violencia, la mujer (por lo general) ejerce la violencia para salvaguardarse, no tiene el propósito de control o poder, se enfrenta a una pareja que si es violenta y que controla, ella sólo trata de enfrentarse de la violencia de su compañero. Puede creer (al menos al principio) que puede defenderse, que su resistencia violenta impedirá que el agresor siga maltratándola. También puede llegar a creer que podrá detener el ataque o que si pelea frecuentemente la violencia física desaparecerá. Cuando se da cuenta de que no puede parar el maltrato ella intenta comunicarse o mandar el mensaje al agresor "*Lo que estás haciendo no está bien y voy a luchar tan duro como pueda*" o "*No me vas a golpear sin tener que pagar un precio por ello*".

La agresiones de la resistencia violenta puede darse después de graves golpizas, ellas pueden atacar al agresor cuando él menos lo espera y tratarán de hacer su mejor esfuerzo para causarle daños graves, incluso matarlo. Después de años de abuso una víctima del terrorismo íntimo puede sentir que la única forma en que se puede escapar de este horror es matar a su verdugo.

- d) *Violencia mutua*: en este tipo de violencia ambos miembros de la pareja son violentos y quieren el control. Se sabe muy poco sobre la dinámica en este tipo de relación, que puede parecer que implica a los dos en un "combate mutuo". Cada integrante peleará por tener el control de la violencia y de la relación.

1.2.7 La teoría de la trampa psicológica

La teoría de la trampa psicológica expone que una mujer víctima de abuso es incapaz de salir de esta relación, porque ha invertido tiempo, energía y emoción hacia el logro de su meta en la relación de pareja y aunque el abuso continúe, la mujer puede sentir como si ella hubiera invertido demasiado para darse por vencida y marcharse (Brewster, citado Roberts, 2000).

1.2.8 Teoría de la unión traumática

La Teoría de la unión traumática es otra teoría que explica por que las mujeres que sufren violencia permanecen con su pareja. Donald Dutton y Susan Painter (citado por Bosh, Ferrer y Alzamora, 2006) desarrollaron esta teoría que compara la relación entre las mujeres que sufren malos tratos y sus agresores, con la de los rehenes y los miembros de sectas destructivas. Desde este punto de vista se desarrolla una “*unión traumática*” entre dos personas: una amenaza, maltrata e intimida a la otra y la otra persona se manifiesta con expresiones y actitudes positivas hacia su maltratador. Las características esenciales de esta relación son:

- El desequilibrio de poder entre las personas que interactúan
- La presencia de maltrato intermitente (lo que genera una mayor dificultad o resistencia a la extinción)
- Una relación de dependencia y baja autoestima, donde la persona de menor poder se ve incapaz de ocuparse de sí misma.

Hirigoyen (2006) también trata de explicar la permanencia de las mujeres en relaciones de abuso. Ella señala que el dominio que pueden tener los líderes de sectas sobre sus seguidores puede parecerse al dominio de los maltratadores con sus víctimas. Se trata como de un lavado de cerebro que les hacen a las mujeres para controlarlas. Menciona que en la relación de pareja la violencia no aparece sorpresivamente, sino que se produce de forma progresiva hasta que se instaura la dominación de la violencia y para tener el control y poder sobre la mujer el agresor utiliza diferentes técnicas muy similares a las manipulaciones que utilizan en las sectas:

- *Técnicas comportamentales*: consisten en aislar a la persona de su familia y trabajo, controlar la información que recibe (por ejemplo quién le llama por teléfono), sumirla en un estado de dependencia económica y finalmente debilitarla física y psicológicamente.
- *Técnicas de tipo emocional*: corresponden a la manipulación verbal y el chantaje, los hombres influyen en la pareja manejando sus sentimientos (el amor) o su necesidad de ser aceptada o diciendo que la violencia es por su bien. La mayor parte de las veces reafirman su autoridad provocando miedo o ansiedad. Las amenazas y castigos incitan a la víctima a sentirse culpable.

Este tipo de dominio puede producir modificaciones de la conciencia, una especie de estado hipnótico impuesto. Debido a la influencia que ejerce el agresor sobre su pareja disminuye su capacidad crítica y la lleva a una especie de trance, que modifica sus percepciones, sus sensaciones y su conciencia, las mujeres incapaces de ejercer acciones en su entorno o cambiarlo en su beneficio, se

vuelven incapaces para aprender, lo que se cree es que las mujeres bajo este dominio permanecen en relaciones de violencia.

1.3 FACTORES QUE PUEDEN ESTAR ASOCIADOS CON LA PERMANENCIA DE LAS MUJERES EN RELACIONES DE VIOLENCIA

Cuando las mujeres que están en relaciones de maltrato quieren dejar a su pareja se pueden encontrar con una serie de obstáculos (además de los ya mencionados anteriormente). Uno de ellos es no tener dinero o un lugar dónde vivir, ya que en muchos de los casos, ellas no tienen un empleo o apoyo de la familia. El miedo a no poder mantener solas a sus hijos puede llegar a ser también una causa para que permanezcan en la relación.

El agresor también puede ejercer presión para que ellas no los abandonen, pueden impedir que la mujer tenga un trabajo remunerado y si lo tiene puede forzarla a renunciar para que se quede al cuidado de los hijos, de tal modo que dependa económicamente de él.

Para Hirigoyen (2006) este tipo de violencia económica arrebatada a la mujer su autonomía y le impide que tenga recursos por si manifiestan la intención de separarse. Se trata de una forma de violencia psicológica, es una trampa o un chantaje que les impide a las mujeres salir de una relación violenta.

El aislamiento social también puede ser un factor que esté relacionado a esta problemática. Esto se debe a que en la violencia de pareja el agresor va separando poco a poco a su víctima de su entorno social, va tratando de crear las condiciones necesarias para poder controlarla, se trata de dejarla sin ningún apoyo.

Al respecto Hirigoyen (2006) plantea que para que la violencia pueda perpetuarse, es preciso ir aislando progresivamente a la mujer de su familia, sus amigos, impedir que trabaje que tenga vida social. Al aislar a su mujer el hombre procura que su vida se centre únicamente en él. El agresor necesita que ella se ocupe y que solo piense en él. Procura que ella no sea independiente para que no escape de su control.

Jorge Corsi (1997) también menciona que el aislamiento y el alejamiento de sus amigos y familia o cualquier posible contacto con su el exterior, puede hacerles creer a las mujeres maltratadas que nadie se preocupará por ellas y sentir que no tienen apoyo. Por lo que se pueden sentir más desvalidas y dependientes del victimario. Esta ausencia de redes comunitarias de apoyo para las mujeres que sufren violencia puede ser un factor que contribuya a la prolongación del maltrato.

“El aislamiento favorece una inadecuada dependencia entre los miembros de la familia” (Stith, Williams y Rosen, 1992). Una red de apoyo como la familia, los amigos, o apoyo institucional, etc., puede ser de ayuda, entre otras cosas, para que las mujeres puedan dejar al agresor.

Otra razón por la que también se pueden aislar las mujeres puede ser debido a que les da pena su situación o les da pena contarle a alguien lo que les pasa ó también puede ser por el miedo de la presión de la pareja (celos). El miedo que experimentan puede influir para que no dejen la relación ya que cuando ellas deciden separarse pueden entrar en la parte más peligrosa de su vida, el momento en que sus abusadores se niegan y se ven amenazados a perder el control de la situación, por lo que pueden iniciar o incrementar el acoso o una persecución o una serie de conductas intimidatorias y en algunas ocasiones, también intentos claros de homicidio (Bosh y Alzamora, 2006).

CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA

Justificación

En una relación de pareja el maltrato puede comenzar al principio de ésta o al vivir con el agresor, pero en todos los casos con el paso del tiempo la violencia casi siempre va en aumento.

A pesar de la gravedad y continuidad de este problema las mujeres pueden permanecer en la relación de violencia durante mucho tiempo. A pesar del riesgo que tienen ellas o sus hijos de sufrir lesiones o de incluso morir, optan por continuar en la relación abusiva, en otros casos se separan pero al poco tiempo deciden regresar con la pareja, estableciendo así una dinámica de abandono-regreso en la relación. Pero también hay casos en los que a pesar de tener adversidades como no tener dinero para mantener a sus hijos, un lugar a dónde ir o apoyo de su familia las mujeres abandonan al agresor.

Por tales razones el presente estudio considera importante identificar los factores asociados a este fenómeno tan complejo, que no puede entenderse como debido a una sola causa y comprender por qué las mujeres que son víctimas de violencia unas permanecen y otras abandonan la relación.

Objetivos:

Identificar en el discurso de las mujeres que sufren violencia, algunas condiciones, relacionadas con su permanencia o su abandono de relaciones de pareja violentas.

Problemas de investigación:

¿Se pueden identificar en el discurso de las mujeres que sufren violencia algunas condiciones o circunstancias que hacen probable que permanezcan o abandonen la relación violenta?

Hipótesis exploratoria:

Existen condiciones que hacen probable que las mujeres en situación de violencia de pareja, permanezcan o abandonen la relación.

Definiciones conceptuales de los indicadores de la entrevista:

Afrontamiento: Son aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes. Se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo (Folkman y Lazarus, 1991).

Apoyo social: Red compuesta por familia, amigos, vecinos y miembros de una comunidad que esta disponible para brindar ayuda psicológica, física o financiera en los momentos de necesidad.

Atribución: Proceso generalmente inconsciente por el que se vinculan efectos de estímulos distales en forma vivencialmente inmediata (Dorsch, 1985)

Autoeficacia: Bandura define a la autoeficacia como " las creencias en la propia capacidad para organizar y ejecutar las acciones requeridas para manejar las situaciones futuras". Dicho de un modo más simple, la autoeficacia se refiere a la confianza que tiene una persona de que tiene la capacidad para hacer las actividades que trata de hacer y para lograr que los objetivos que se buscan con dicha conducta (Bandura, 1977, citado en Martin y Pear, 2000).

Autoestima: Es la consideración y evaluación que un individuo tiene hacia sí mismo. La autoevaluación que está en base de la autoestima puede expresarse como sobreevaluación o autodevaluación por una consideración errónea que cada quien puede tener de sí mismo respecto a los otros o a la situación en la que actúa (Warren, 1995).

Expectativa: Anticipo y al mismo tiempo actualización de un evento futuro. Se basa siempre en experiencias anteriores, pero posee siempre cierta incertidumbre (Dorsch, 1985).

Metas: Objetivo que implica realizar una actividad para alcanzarlo (Warren, 1995).

Indefensión: La indefensión es un estado psicológico que se produce cuando los acontecimientos son incontrolables; un acontecimiento es incontrolable cuando no se puede hacer nada para cambiarlo, cuando hágase lo que se haga siempre ocurrirá lo mismo (Seligman, 1975).

Optimismo: El optimismo es la actitud psicológica que juzga favorablemente la realidad y ve el futuro con confianza. Es la propensión a ver y juzgar las cosas en su aspecto más favorable (Warren, 1995).

Pesimismo: Tendencia a creer, en oposición al optimismo, que en el mundo el mal prevalece sobre el bien y que cualquier existencia es en general dolor (Warren, 1995).

Relación complementaria: En este tipo de relación las personas se relacionan de forma complementaria, es decir, uno de los miembros de la pareja tiene una posición de superioridad y adopta el derecho de infligir maltrato al otro, éste se encuentra en desventaja y por lo general acepta esta desigualdad.

Relación simétrica: En este tipo de relación las personas se relacionan de forma igualitaria, la violencia toma forma de agresión y se da recíprocamente; el maltrato se manifiesta como un intercambio de golpes: ambos participantes reivindican su pertenencia a un mismo status de fuerza y poder.

Solución de problemas: Proceso metacognitivo por el que los individuos comprenden la naturaleza de los problemas de la vida y dirigen sus intentos hacia la modificación de, bien el carácter problemático de la situación misma o bien sus reacciones hacia ella. Una solución se define como cualquier respuesta de afrontamiento destinada a cambiar la naturaleza de la situación problemática. La solución de problemas es el proceso de encontrar una solución eficaz a una situación al problema (Caballo, 1995).

Toma de decisiones: La toma de decisiones implica la identificación de un amplio rango de consecuencias potenciales que podrían ocurrir si una alternativa particular se pone realmente en práctica. Esto conlleva a generar una lista de resultados específicos anticipados de una solución, tanto efectos a corto como a largo plazo, así como las consecuencias personales y sociales. La toma de decisiones la podemos definir como las soluciones eficaces, aquellas que se caracterizan por una cantidad máxima de consecuencias positivas y una cantidad mínima de consecuencias negativas (Caballo, 1995). También se toman decisiones cuando las consecuencias son negativas.

Tipo de investigación:

Se trata de un estudio ex post facto, exploratorio, de tipo cualitativo, pues no se manipula ninguna variable, únicamente se observan y analizan las variables ya existentes en la población.

Muestreo:

Se trata de una selección no probabilística por conveniencia. Voluntarios.

Participantes:

La muestra estuvo conformada por 27 participantes mujeres, voluntarias, que acudían a grupos de apoyo a una UAPVIF Unidad de Atención y Prevención de la Violencia Intrafamiliar de una delegación del Distrito Federal, al sur de la ciudad, con población de clase media baja.

Instrumentos:

Entrevista semi-estructurada de 30 preguntas (Anexo 1).

Procedimiento:

Se solicitó la colaboración de la Dirección General de Igualdad y Diversidad Social de la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno de Distrito Federal, que permitió el acceso a la Unidad de Atención y Prevención para la Violencia Familiar. Se asistió a la Unidad y se pidió su colaboración voluntaria a 27 mujeres. Se les explicó que se trataba de un estudio de investigación. Se acordaron las citas con ellas. Cada entrevista duró aproximadamente 60 minutos se le dijo a cada entrevistada que sus datos quedarían en anonimato, se les pidió que fueran lo más sinceras posible y después se dio comienzo a la entrevista. Las citas se realizaron en el local de la UAPVIF.

Análisis de la información:

En esta investigación cualitativa se analizó la narrativa o el discurso de las mujeres desde un enfoque hermenéutico y se realizó una categorización de sus respuestas.

Legitimización de la información:

El conceso para legitimar la información obtenida, se llevó a cabo con un experto en el tema de violencia de pareja.

RESULTADOS

Las respuestas de las 27 mujeres entrevistadas se analizaron y categorizaron según sus semejanzas en tablas de frecuencias. Por cada pregunta se hizo una tabla. La mayoría tiene 4 columnas, la primera pertenece a la clasificación o categorización de respuestas que dieron las mujeres, la segunda muestra la frecuencia de respuestas, es decir, el número de veces que dieron ese argumento; la tercera presenta el porcentaje ya que en ocasiones se obtuvieron para observar las respuestas más frecuentes y por último está la columna de interpretación, en ella aparece una interpretación psicológica resumida de lo que dijeron las mujeres.

La entrevista constó de 30 preguntas. En algunas tablas el número total de respuestas es mayor, al número de mujeres que respondieron esa pregunta, debido a que ellas contestaron con más de un argumento.

Para el análisis de datos en algunas preguntas se dividieron, clasificaron y analizaron por separado las respuestas de los grupos diferentes.

Datos descriptivos de la muestra:

Las 27 mujeres entrevistadas según su relación en ese momento fue:

1. Siete mujeres que continúan con la pareja; 4 de ellas tiene el deseo de seguir con la relación, las otras 3 no saben.
2. Catorce mujeres que ya no siguen con la pareja porque ellas tomaron la decisión de separarse.
3. Seis mujeres que están separadas de la pareja porque él las dejó o las corrió de casa (ellas no tomaron la decisión).

Análisis de datos sociodemográficos

A continuación se presenta el análisis de los datos sociodemográficos de la muestra:

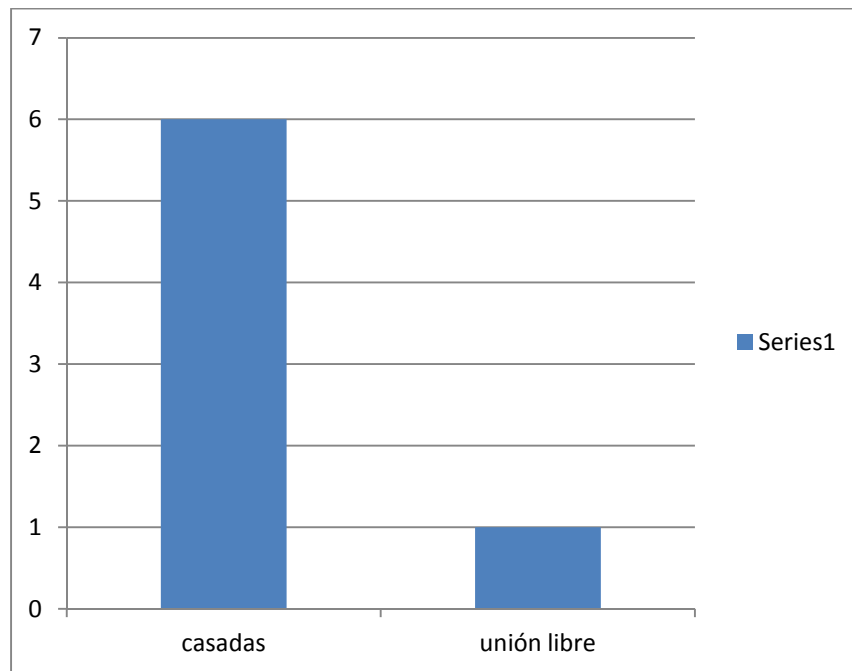
Edad

El rango de edad de las mujeres entrevistadas osciló en un intervalo de 24 años a 63 años.

Estado civil

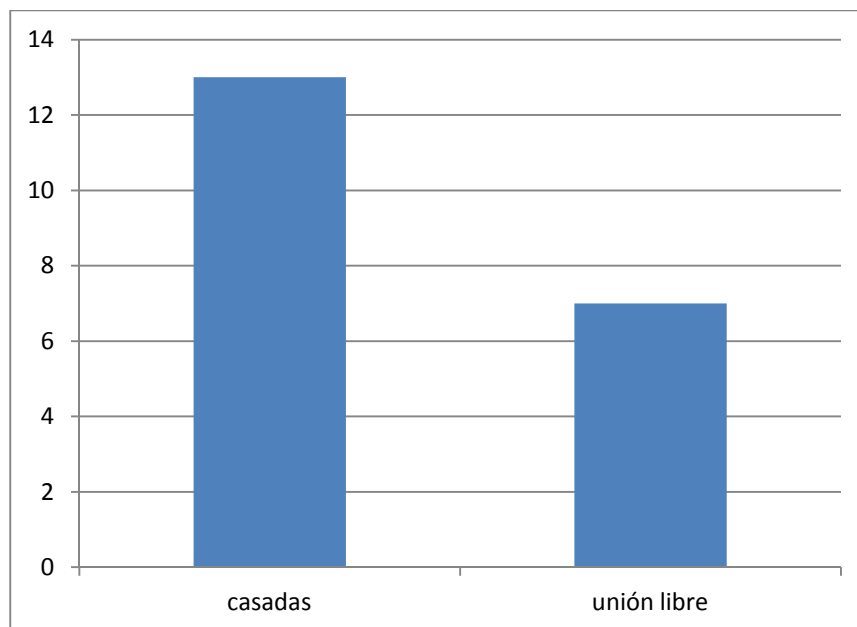
Respecto al estado civil se presentan por separado los resultados, primero se muestran los datos de las mujeres que siguen con la pareja y después los datos de las mujeres que se encuentran separadas de la pareja.

En la gráfica 1 se observa que de las 7 mujeres que siguen con el agresor 6 están casadas y una vive con él en unión libre o en concubinato.



Gráfica 1. Distribución de frecuencias de estado civil de las mujeres que siguen con la pareja

En la gráfica 2 se presenta la información de las 20 mujeres que ya se encuentran separadas de la pareja, se observa que 13 siguen casadas, no se han divorciado y las otras 7 dijeron haber vivido en unión libre.



Gráfica 2. Distribución de frecuencias de estado civil de las mujeres que se encuentran separadas de la pareja

Número de hijos

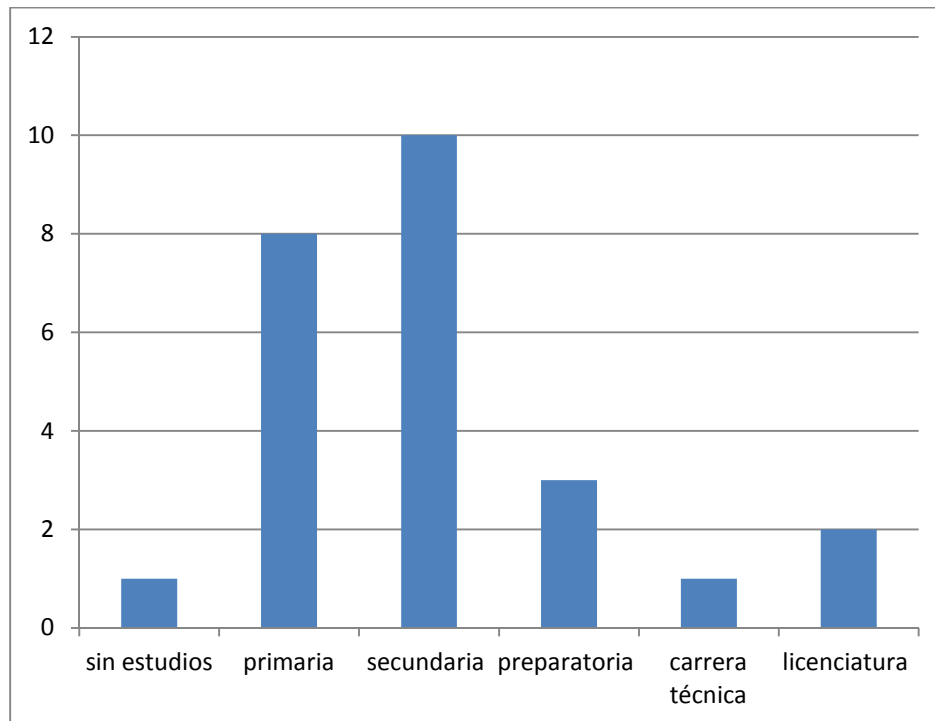
En la distribución del número de hijos que tienen las mujeres el intervalo fue de 2 a 8 hijos.

Tabla 1. Distribución de frecuencia de número de hijos

Frecuencia de mujeres	Número de hijos
12	2
6	1
3	3
3	4
2	5
1	8
Total = 27	

Escolaridad

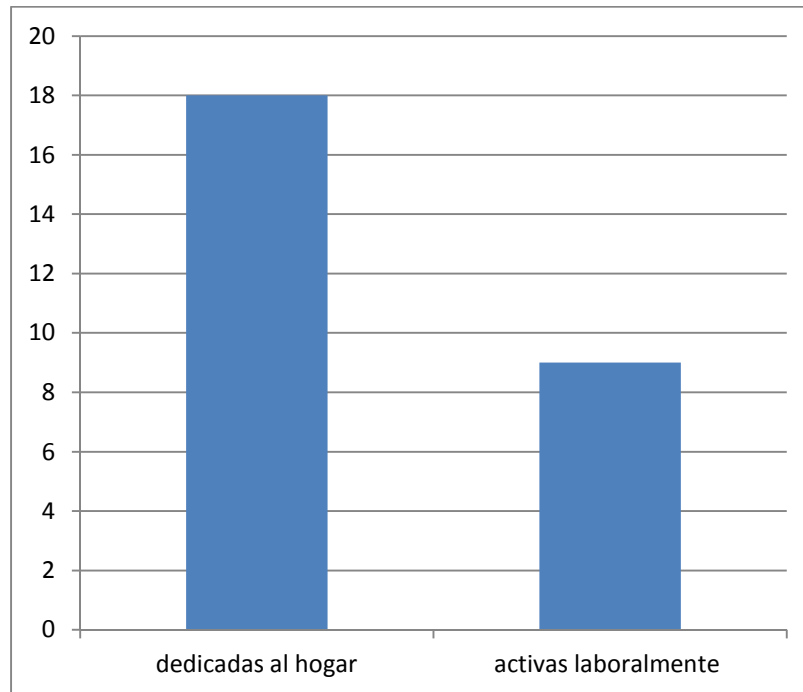
En la gráfica 3 observamos que de la muestra ocho mujeres tienen estudios de primaria, diez concluyeron la secundaria, tres la preparatoria, una mujer tiene carrera técnica, dos tienen estudios de licenciatura y una de ellas no sabe escribir ni leer.



Gráfica 3. Distribución de frecuencias de escolaridad N= 27

Ocupación

Respecto a la ocupación se observa en la gráfica 4 que de las 27 mujeres que se entrevistaron, 18 se dedican al hogar y las 9 restantes dijeron trabajar en diversas ocupaciones como comerciante, empleada doméstica, estilista, enfermera, etc.



Gráfica 4. Distribución de frecuencias de ocupación N=27

Características de la pareja

A continuación se presentan los datos de las características de pareja según la información que dieron las mujeres entrevistadas.

Tiempo de relación de pareja

En cuanto al tiempo de relación de pareja el intervalo fue de 1 a 40 años, es decir, con un promedio de 15 años con 3 meses de relación con el agresor.

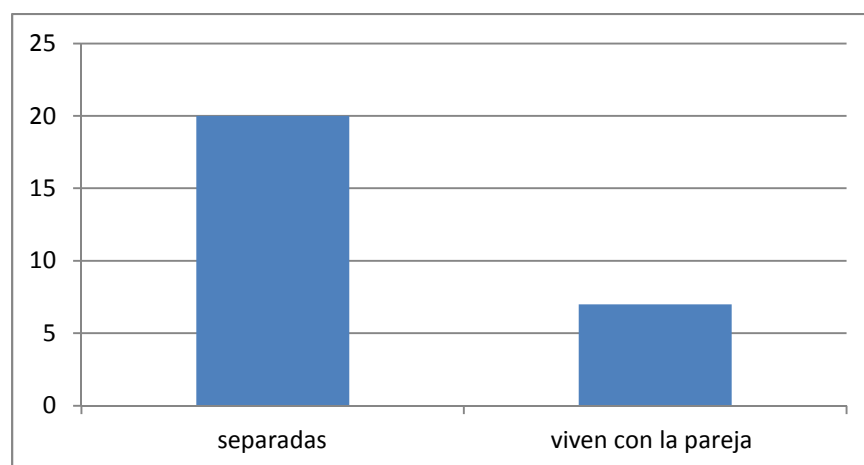
Tiempo de sufrir violencia por parte de la pareja

Según los datos obtenidos de la muestra, las mujeres habían sufrido violencia por parte de su pareja en un intervalo de 1 a 32 años, con una media de 9 años con 9 meses.

Situación de pareja

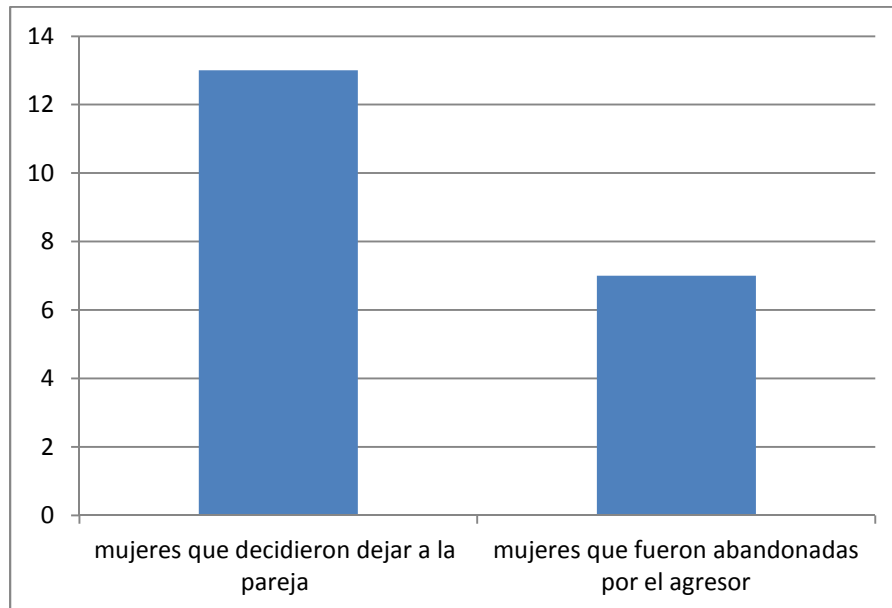
Respecto a la situación de pareja se encontró que de la muestra de mujeres, unas permanecían con la pareja y otras ya no. De las que se encontraban separadas no todas habían tomado la decisión de abandonar al agresor, en algunos casos había sido él quién las había dejado. A continuación se presentan por separado estos datos.

En la gráfica 5 se aprecia que de las 27 mujeres encuestadas 20 de ellas se encuentran separadas del agresor y 7 de ellas siguen con la pareja violenta.



Gráfica 5. Distribución de frecuencias de situación de pareja de la muestra de mujeres entrevistadas

En la gráfica 6 se presentan los datos de las 20 mujeres que ya no viven con el agresor, 13 de ellas tomaron la decisión de abandonarlo y las 7 restantes están separadas porque ellos decidieron dejarlas, en la mayoría de estos casos el agresor tenía otra pareja y ese fue el motivo de la separación.



Gráfica 6. Distribución de frecuencias de las mujeres separadas sobre quién tomó la decisión de separarse

Reincidencia

La reincidencia se refiere al número de veces que las entrevistadas dijeron haber dejado y regresado con la pareja. En la tabla 2 se observa que el número mayor de reincidencias lo tuvo una mujer que dijo que en ocho ocasiones se había separado por un tiempo y después había regresado con la pareja, actualmente está separada porque estando embarazada el agresor le dio una golpiza y perdió a su bebé. En otro caso una mujer señaló siete reincidencias, actualmente está separada porque su ex-pareja estando drogado orinó en un bote y se lo vació en la cabeza a sus hijas.

El número de reincidencias más frecuente fue una y dos veces. En los cinco casos sin reincidencia, tres mujeres nunca habían dejado al agresor y dos ya estaban separadas, cuando tomaron la decisión de dejarlo fue definitivo.

No de reincidencia	Frecuencia de mujeres	% Porcentaje
8	1	3
7	1	3
4	2	7
3	1	3
2	6	22
1	11	41
0	5	18
	<i>Total de mujeres 27</i>	

Tabla 2. Frecuencias de reincidencia abandono-regreso

Análisis de las respuestas a la entrevista

Con el fin de identificar algunas circunstancias relacionadas con la permanencia o el abandono de las mujeres en relaciones de maltrato, se analizó el discurso de las entrevistadas. Sus respuestas se categorizaron en tablas para conocer su frecuencia y se hizo una breve interpretación psicológica. El conceso para legitimar esta información se llevo a cabo con un experto en el tema de violencia de pareja.

En seguida se presentan las tablas del análisis de las respuestas a la entrevista:

Razones reconocidas para permanecer en la relación violenta:

Para saber los motivos o razones que tenían las mujeres para permanecer en la relación se les preguntó a las 14 mujeres separadas por decisión propia **¿Por qué no te salías de la relación?**

Tabla 3. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación de ¿Por qué no te salías de la relación? N=14

Clasificación Respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas de las m	Interpretación
<i>Dependencia económica:</i> -Por no tener dinero / por no tener trabajo/ por nunca haber trabajado -Por no tener un lugar en donde vivir (no quiero molestar a mi familia o no tengo su apoyo) -Porque quería que mis hijos estudiaran/ Porque espere a que todos mis hijos se independizaran	18	39	Dependencia económica. Inseguridad, debilidad, dependencia emocional Estrategia racionalización y Rol de la mujer en la familia ella cuida a los integrantes no puede trabajar
<i>Por miedo:</i> Mis hijos eran pequeños, tenía miedo a quedarme sola, miedo a tomar una decisión, miedo a la familia de él; miedo a decirle a mi propia familia, miedo a cómo mantenerme, miedo a las críticas de la gente	10	22	Emoción: Miedo/Negación de alternativas forma de racionalizar/ Aparentar , se tolera o se naturaliza la violencia por la sociedad (factor cultural)
<i>Por amor</i> (porque estaba enganchada emocionalmente)	6	13	Apego/dependencia emocional/ Concepción distorsionada del amor/Racionalización.
Por comodidad (no trabajar, tener casa)	3	6	Aspecto Cultural, roles ¡A mi que me mantengan!
Por sus amenazas (mi pareja me amenazaba con quitarme a mis hijos o matarme o con matarse él)	2	4	Forma de control Coerción
Porque creía que él iba a cambiar	2	4	Ciclo de la violencia "luna de miel"
Por costumbre/ por el tiempo que	2		Miedo al cambio

llevábamos juntos			
Porque les hará falta su papá y/o figura paterna / porque mis hijos quieren a su padre/ Porque a toda costa quería tener una familia	2		Negación de alternativas/forma de racionalizar/Emoción miedo/ Racionalización que hacen las mujeres para explicarse porque se quedan con el agresor/toleran la violencia por factor cultural (Valor de la familia)
Porque antes no había ayuda como en la UAPVIF donde te abrieran los ojos.	1	2	En los UAPVIF se les brindan la información y la orientación; en algunos casos también se les apoya económicamente, cuando deciden dejar a la pareja.
Total	46		

En la tabla se ve que las razones con mayor porcentaje 39% que tenían estas mujeres para seguir con la pareja fue depender económicamente de él (vivir en un ambiente pobre, con desempleo, tener un nivel bajo de escolaridad y no tener experiencia laboral puede reforzar esta dependencia). Otros motivos que señalan con 22% están relacionados con el miedo: a estar solas, a no poder criar a sus hijos, a las críticas de la gente, etc. Asimismo otra razón por la cual se quedan con la pareja con 13% es porque dicen sentir amor hacia él. Razones menos frecuentes que también dieron son la comodidad de no tener que trabajar con 6% y otro 4% señala que estaban amenazadas por el agresor o que creían que él cambiaría.

Para conocer los motivos o razones de la permanencia en la relación de las 7 mujeres que siguen con la pareja se les preguntó **¿Por qué no te sales de la relación?**

Tabla 4. Clasificación de respuestas, Frecuencias, porcentajes e Interpretación de ¿Por qué no te sales de la relación? N=7

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
<i>Dependencia económica:</i> -Por no tener dinero / por no tener trabajo -Por no tener un lugar en donde vivir	4	27	Dependencia económica
<i>Por miedo:</i> -Por miedo a no poder criar sola a mis hijos/ Porque les hará falta su papá / figura paterna Por miedo a estar sola	4	27	Negación de alternativas forma de racionalizar/Emoción miedo/ racionalización de las mujeres para explicarse porque se quedan con el agresor/Negación de alternativas forma de racionalizar
Porque he aprendido a poner límites con la pareja/ Porque he aprendido a controlar su violencia.	2	14	Creencia de control/ Estrategia de las mujeres para sobrevivir a la violencia. En la manipulación, ellas pueden creer que por acciones o conductas, pueden controlar la violencia de la pareja y estar a salvo.
Porque la violencia de la pareja ha disminuido	1	7	Por intervención UAVIF, Técnica arreglo firmado. Terapia externa. Control
Porque aún no me decido estoy en el proceso de tomar la decisión (tener confianza / seguridad)	1	7	Este mujer está en un grupo de apoyo en la UAPVIF no tiene dónde vivir ni ingresos fijos. Su anhelo es tener una familia, que sus hijos estén con su padre, pero por la situación de violencia que está viviendo está evaluando si se queda con el o se va/ tiene la necesidad de tener una familia ya que en su infancia ella no la tuvo y no quiere lo mismo para sus hijos/
Me detengo por los nietos, porque ellos lo quieren mucho, además si se va mi hija se quedaría viviendo con él.	1	7	La pareja de esta mujer entrevistada, se hace cargo de los hijos de su hija, La mujer entrevistada se llevo a vivir a la casa de la pareja a su hija y nietos y si ella (la entrevistada) se separa su hija se quedaría a vivir con él. ¿Posible triángulo amoroso?
Por amor a él.	1	7	Apego
	15		

En la tabla se ve con 27 % las principales razones que dieron las mujeres para seguir con la pareja fue no tener dinero, no tener un trabajo, no tener un lugar a

dónde ir, es decir, depender económicamente de él, además también mencionaron que no se separan por miedo de no poder criar solas a sus hijos, ya que a éstos les hará falta su papá. Un 14 % de los argumentos se relacionan con la creencia que ellas pueden controlar la violencia del agresor. Otras razones que dan con 7% son el amor a la pareja y porque la violencia de él ha disminuido. Por último se muestran dos casos también con 7%, en uno señaló la mujer que está en el proceso de tomar la decisión (para irse), en el otro caso la entrevistada se queda para no dejarle el camino libre a la hija con él (posible triángulo amoroso).

Coerción:

Con el fin de saber si las mujeres habían sido amenazas para no abandonar a la pareja se les preguntó a todas las mujeres **¿Te amenazó para que no lo dejaras? ¿Qué te decía?**

Tabla 5. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación de ¿Te amenazó para que no lo dejaras y qué te decía? N=27

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas
No	14	40
Si:	13	59
	27	
<i>Las amenazas más frecuentes :</i>		
- ¡Te voy a quitar a mis hijos!	7	33
- ¡Si me dejas me mato!	6	29
- ¡Te voy a quitar a mis hijos y después te mato a ti! ¡Te voy a quitar a mis hijos y después te busco para darte en la mad....!	4	19
- ¡Si te encuentro te mato!/Si te veo en la calle la golpearía	2	9
- Él pondría bombas en la casa	1	5
- En un caso además de ser el hombre quién la amenazaba también lo hacía la madre de él y la amedrentaba diciéndole que la familia de ella no la ayudaría que estaba sola	1	5
- Total	21	

En la tabla observamos que el 59% de las mujeres encuestadas dijeron haber sido intimidadas. Se observa que el total de las respuestas es 21 debido a que de las 13 mujeres algunas recibieron más de una amenaza por parte de la pareja. Lo más frecuente que utilizaban estos hombres con 33% para controlar, era decirles que si los dejaban les iban a quitar a sus hijos, seguido de esto que si los dejaban ellos se matarían con 29%, con 19 % las mujeres mencionaron que les decían que les quitarían a sus hijos y después las matarían, con 9% que si las volvían a ver

las mataban, y el último 5% dijo era amenazada con esconder bombas en su casa. Además hay un caso en dónde una mujer no sólo era amedrentada por su esposo sino también por la familia de él

Iniciativa para terminar la relación violenta:

Para saber quién terminó la relación o quién dejó a la pareja ¿Ella o él? Se les preguntó a las 20 mujeres separadas **¿Quién terminó la relación?**

Tabla 6. Clasificación de respuestas, frecuencias y porcentajes N= 20

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas
Yo decidí abandonarlo o acabar la relación	14	70
Él me corrió/él se fue de casa con otra pareja	6	30
	20	100

Se observa en la tabla 3 que el 70% de mujeres que ya se encuentran separadas de la pareja, en su mayoría ellas tomaron la decisión de abandonar a la pareja. En el otro 30% de los casos la relación se terminó porque él las abandonó o las corrió.

Para conocer las razones que dieron estas 14 que tomaron la decisión de separarse se les preguntó **¿Por qué se terminó la relación?**

Tabla 7. Clasificación de respuestas, frecuencias de respuesta y porcentajes e interpretación de la pregunta ¿Por qué se terminó la relación? N=14

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
Por la violencia física, o su incremento (me golpeaba muy fuerte enfrente de mis hijos)	6	24	Violencia terrorista
Porque era infiel	3	12	
Porque comenzó la violencia económica, física y/o sexual o éstas iban incrementando	3	12	Toma de conciencia sobre los efectos de la violencia
Por la violencia física hacia mi hijo discapacitado, por la interrupción de mi embarazo debido a sus golpes, porque abuso sexualmente de mi hija	3	12	Violación del contrato de violencia (Conceso implícito rígido) Las consecuencias de la violencia no son las mismas "acepto que me pegues a mi pero a mis hijos no"
Porque ya no aguantaba, ya estaba cansada de la violencia	2	8	Fatiga
Por su alcoholismo o drogadicción	2	8	
Porque me sentía insatisfecha con mi pareja (ella no estaba a gusto con él, ya que no cubría sus expectativas, nunca me podía poner de acuerdo con él)	2	8	
Porque la pareja reincidió en la violencia física (había un convenio)	1	4	Rompió convenio de la UAPVIF
Por eventos graves (me contagio de una enfermedad de transmisión sexual)	1	4	
Por problemas económicos	1	4	
Por conflictos con la familia de mi pareja o con suegra	1	4	
	25		

En la tabla se observa que la razón principal por la que terminaron la relación de pareja con 24% fue porque la violencia física se incrementaba, seguida después vemos con 12 % otros factores como la infidelidad, el comienzo o incremento de la violencia económica, física o sexual y eventos graves de violencia, como golpear a un hijo discapacitado, sufrir un aborto por una golpiza y el abuso sexual a un hija por parte del agresor. Otros argumentos que dieron para separarse fue porque éstos eran alcohólicos y/o drogadictos. Las mujeres ya no se sentían a gusto con ellos, ya que no toleraban más la violencia.

Tipo de relación y tipo de violencia simétrica o complementaria:

Para conocer cuál era la conducta o reacción de las 20 mujeres separadas cuando había un pleito o discusión con la pareja se les preguntó: **Cuando había un pleito o violencia ¿tú te aguantabas o peleabas al parejo?**

Tabla 8. Clasificación de respuestas, frecuencia de respuestas, porcentajes e interpretación de Cuando hay un pleito o violencia ¿tú te aguantabas o peleabas al parejo? N=20

Clasificación Respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
<i>Después de un tiempo de aguantarme empecé a pelear igual:</i> Me ponía a discutir con él/ antes me quedaba callada sin hacer nada, después de un tiempo empecé a ponerme al tú por tú/ al principio me aguantaba, me quedaba callada pero conforme paso el tiempo me fui llenando de coraje y poniéndome a los insultos y golpes igual/peleaba al parejo le decía ¡pégame y voy a la delegación!	9	33	Relación simétrica no les funciona ser sumisas ya que el maltrato continuaba por lo que cambiaron de estrategia, algunas pasaron de la sumisión a la resistencia violenta.
<i>Sumisión, no me defendía:</i> Me dejaba insultar y golpear hasta que mi marido se cansara/ me aguantaba, me callaba ante los insultos o golpes no hacía nada/Intentaba discutir con él pero cómo la violencia de él se incrementa, me aguantaba y esperaba hasta el día siguiente para hablar con él y se disculpaba	5	18	Sumisión/indefensión aprendida/ Miedo ante la superioridad física de él.
<i>A veces se ponían al tú por tú o a veces no:</i> Me aguantaba y le contestaba algunas palabras, pero me contenía más por pena con mis hijos y nietos/ a veces me quedaba callada (enfrente de la familia de él porque me daba pena) y a solas le contestaba/a veces me peleaba igual y a veces mejor no hacía nada porque creía que de nada me servía pelear ya que él no iba a dejar de beber/en ocasiones me callaba y me aguantaba, pero cuando la violencia iba en contra de mi hijo me ponía al parejo/ A veces sí me ponía al tú por tú y a veces no/Al comenzar la violencia verbal sí respondía y pero no hacía nada ante los golpes	4	15	Su forma de reaccionar ante la violencia no es la misma siempre. Evaluación de la situación dependiendo del contexto/control externo de violencia/guardan imagen
Ella gritaba y el no decía nada, ella lo retaba y él se desquitaba no dándole dinero	1	4	Esta mujer a veces provocaba los eventos de violencia
Total	27		

En la tabla se observa que de las mujeres que están separadas el 33% después de un tiempo de aguantar y no hacer algo para defenderse ante los maltratos de su pareja, cambiaron de estrategia, comenzaron a tratar de protegerse poniéndose al tú por tú con agresor. Por el contrario se muestra que el 18% de estos casos se dejaban maltratar y no hacían algún esfuerzo por defenderse (indefensión aprendida). El 15 % de los casos no reaccionan de la misma forma a la violencia puede variar según su contexto o tal vez su estado de ánimo.

En relación para saber cuál es la conducta o respuesta de las mujeres que siguen con la pareja cuando hay un pleito o discusión se les preguntó: **Cuando hay un pleito o violencia ¿tú te aguantas o peleas al parejo?**

Tabla 9. Clasificación de respuestas, frecuencia, porcentajes e interpretación de Cuando hay un pleito o violencia ¿tú te aguantas o peleas al parejo? N=7

Clasificación Respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
<i>Después de un tiempo de aguantar empecé a pelear igual:</i> Empiezo a discutir me defiendo/ ahora me pongo al brinco, antes permitía que me golpeará e insultara/ antes me aguantaba ahora ya no/ me defiendo diciéndole de cosas.	4	57	Relación simétrica , no les funciona ser sumisas ya que el maltrato sigue, por lo que cambian de estrategia pasan de la sumisión, a la resistencia violenta
La mitad de las veces me contenía, la otra mitad le reclamaba y nos gritábamos.	1	14	Su forma de reaccionar ante la violencia no es la misma siempre. Evaluación de la situación dependiendo del contexto
Antes me peleaba igual, ahora que voy a la UAPVIF, no le hago caso y me entretengo con otras cosas.	1	14	Técnica de escape enseñada en grupo de apoyo
Verbalmente me pongo a su nivel, físicamente no puedo así que he permitido que ejerza violencia física.	1	14	Evaluación de la situación
	7		

En la tabla se aprecia que de las mujeres que siguen con la pareja el 57%, ante una situación de violencia se defienden de forma agresiva, estas mujeres dijeron que después de un tiempo de aguantarse comenzaron a responder a la violencia

porque se sentían ya cansadas y optaron por ponerse al tú por tú. El 14% de la muestra decía que en ocasiones se ponían al parejo y en otras no, dependiendo del contexto. El otro 14% dice que emplea técnicas enseñadas en la UAPVIF como ignorar a la pareja cuando empieza a ponerse violento o entretenerse en otras cosas. Por último el 14% restante hace una evaluación para enfrentar la violencia. En este caso esta mujer dice que ante insultos o discusiones se pone al parejo pero ante los golpes no, es decir, ella sabe las probabilidades de éxito que tiene si se defiende, ya que el hombre físicamente es más fuerte. También se observa que cuando hay respuesta violenta de la mujer es de tipo psicológica, aunque ella esté recibiendo violencia física

Atribución:

Al querer saber a qué atribuían o cómo explicaban la violencia de su compañero, si creían que ellas hacían algo para que él fuera violento se les preguntó a las 27 mujeres **¿Por qué crees que surge la violencia en tu relación de pareja?**

Tabla 10. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación ¿Por qué crees que surge la violencia en la relación de pareja? N=27

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
<i>Poder:</i> Porque él es violento/porque es muy agresivo y autoritario/por su carácter difícil Por su machismo	10	24	Poder del hombre y en la relación, factor cultural e ideológico Violencia
Por su alcoholismo y/o por su drogadicción	7	17	Adicciones (en algunos casos aumenta la violencia cuando la pareja se encuentra alcoholizada o drogada). Cuando el alcohol se mezcla con la personalidad de una persona si es pobre para controlar impulsos o violento, con el alcohol se tornará aun más
Porque sentía que él no estaba a gusto conmigo así que buscaba pretextos para desquitarse y maltratarme	3	7	Insatisfacción con la pareja
Por la situación económica/ porque él tiene problemas en su trabajo/.	3	7	La mujer justifica la violencia de la pareja por situaciones del ambiente. Racionalización de la violencia
Porque él prefería estar con otra pareja/porque le reclamaba que él anduviera con otras mujeres y decía que lo provocaba	3	7	Infidelidades
<i>Resentimiento del agresor a la figura femenina:</i> Por el resentimiento que él tiene hacia las mujeres ya que me decía que yo iba a pagar con golpes lo que le hicieron en su niñez su mamá y su hermana/ porque él tenía coraje con su madre por todo lo que le había hecho de niño y se desquitaba conmigo	2	5	Antecedentes de violencia familiar en la pareja violenta/ Problemas con la figura femenina/ La violencia surge en función de distintos factores uno de ellos es el factor familiar como maltrato o modelos parentales violentos, etc. esto puede ser un predictor de la conducta violenta.
Porque yo lo permitía, porque no tenía conciencia de lo que pasaba y seguía en el círculo de la violencia	1	2	Concientización de la violencia
Por lo celos que él sentía cuando me arreglaba y porque decía que atendía más a mis hijos que a él	1	2	Inseguridad ¿posible rivalidad con los hijos? Celos
No sé (alega ignorancia)	1	2	Negación
Porque encontré en su celular mensajes de otra mujer, por lo que yo me embaracé, desde ahí empezó más el maltrato y los problemas. Esta mujer cree que la violencia ocurría porque	1	2	Posiblemente él sentía insatisfacción con la pareja, ella se embarazó, para detenerlo y de ahí se incremento violencia. Paso de la sumisión (complementaria) a la violencia simétrica.

ella se quedaba callada y no le contestaba.			
Porque él era apático, conformista y yo tenía diferentes aspiraciones, él iba al día con el dinero y necesitábamos espacio (casa). Ella estaba insatisfecha con la pareja	1	2	Falta de comunicación en la pareja e indiferencia por parte de él. La violencia que el ejercía era sexual, la mujer es violenta y cuando discutían él se portaba de una manera pasiva. Relación complementaria
Porque ella tenía miedo de denunciarlo.	1	2	Emoción miedo
Porque vivían en la casa de la suegra de ella y tenía malentendidos con ésta	1	2	Falta de espacio, intervención de la suegra en relación ¿familia disfuncional?
Porque antes de casarse conmigo tuve un aborto con otra pareja y él me reclamaba.	1	2	Factor cultural ya que la mujer tuvo un pasado con otra pareja por lo que ya no vale (enojo de él). Alcoholismo incremento la violencia.
Porque él es un enfermo emocional y es la forma en la que lo enseñaron a vivir.	1	2	Las mujeres pueden ser críticas ya no lo disculpan todo/Forma de crianza/Violencia factor cultural
Porque tengo la sospecha de que es homosexual, pasa mucho tiempo con su amigo y deja de llegar a dormir a casa, cuando lo cuestiono empiezan los problemas.	1	2	Falta de comunicación en la pareja, insatisfacción de la pareja violenta, posible homosexualidad / La mamá desempeña el papel de la pareja, ella podría estar cubriendo las apariencias, ya que la entrevistada no cuenta para él. En este caso existe violencia psicológica y económica.
Porque él es un manipulador y las mujeres somos ignorantes, yo estoy acostumbrada a la violencia y a estar a la defensiva por eso ante cualquier provocación me violento.	1	2	Sumisión/factor cultural de educación/ relación simétrica/ La violencia como forma de respuesta rápida e impulsiva
Porque mi pareja quiere encontrar a los hijos de mi hija (que los quiere como sus nietos) limpios y al no ser así se desquita conmigo.	1	2	En este caso la pareja violenta se hace cargo de los nietos de la mujer y asume responsabilidades como las de padre. Quiere que la abuela de los niños los tenga limpios y bien cuidados. La mujer maltratada cree que su hija mantiene alguna relación con su pareja / Falta de límites, problema en los roles de familia. ¿Familia disfuncional?
Porque no somos tolerantes, porque a veces uno está tan estresado y la forma de responder con la pareja es violenta/ porque a veces no me quedo callada ante sus agresiones, es decir, porque nos hemos perdido el respeto.	1	2	Forma de racionalizar la violencia "Negación de ser la víctima", violencia bidireccional/ reconocimiento de falta de repertorio de conductas
Total	41		

En la tabla se ve con 24% como principales razones que señalan las mujeres por las cuales creen que su pareja es violenta: el machismo, su mal carácter y la agresividad del maltratador. En segundo lugar con 17% ellas lo atribuyen con el alcoholismo y/o drogadicción. Después con 7% otras razones menos frecuentes como: celos, la mala situación económica o problemas laborales, por la insatisfacción de ellos con la pareja y por sus infidelidades ya que cuando las mujeres les reclamaban a los agresores respondían con violencia. En la tabla hay dos casos que creen que sus parejas son violentas porque sienten resentimiento hacia la mujer. Debido a que en su niñez ellos sufrieron violencia por parte de su

madre y/o hermanas. Una de estas mujeres dice que su compañero le dijo textualmente “*tú vas a pagar con golpes lo que me hicieron mi mamá y mi hermana*”

Conciencia del problema:

Para conocer si las mujeres veían la violencia de su compañero como un problema o si lo veían como algo normal de los hombres se les preguntó a todas las mujeres **¿Es o era un problema la violencia de su pareja?**

Tabla 11. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación ¿Es o era un problema la violencia de su pareja? N=27

Clasificación Respuestas	Frecuencia de respuesta	% de respuestas	Interpretación
<p><i>Si porque:</i> Me humillaba, provocaba inseguridad en mi hijo y en mi/afectaba a mis hijos/no hay tranquilidad y la violencia se refleja en uno de mis hijos/no quiero que mis hijos sean violentos/es problema porque no lo podía cambiar o no podía hacer algo/es molesto que te estén insultando/muchísimo/si porque me golpeaba/ya estaba fastidiada y estaba deprimida/si porque me sentía mal/daba mal ejemplo a mis hijos/si porque la violencia no es agradable y si no existiera seríamos felices/si porque él no tenía dinero para mis hijas por beber y era egoísta/si porque no se puede vivir con una pareja alcohólica/si porque la violencia iba aumentando</p>	27	100	Toma de conciencia sobre los alcances y afectaciones de que tiene la violencia de su pareja en sus vidas
<i>Total</i>	27		

Se observa que el 100% de las respuestas de las mujeres tenían conciencia sobre como las afecta este problema, es decir, no ven la violencia como algo normal. Es posible que para este análisis se pueda llevar un tiempo, además de que la ayuda UAPVIF y los testimonios de sus compañeras las puedan ayudar a reconocerla.

Dependencia:

Para determinar si las mujeres se sentían seguras de poder tomar decisiones de pareja se les preguntó a todas las mujeres **¿Te da miedo o te daba miedo tomar decisiones de pareja y después arrepentirte?**

Tabla 12. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación de ¿Te da miedo o te daba miedo tomar decisiones de pareja y después arrepentirte? N=27

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	%de respuestas
<i>Si</i>	20	74
<i>No</i>	7	26
<i>Total</i>	27	

En la tabla observamos que el 74% de las mujeres entrevistadas les daba miedo o inseguridad. Esto probablemente se debía a que en la mayoría de los casos ni siquiera tenían la libertad de tomar alguna decisión, ya que la pareja quién lo hacía, sin importar su opinión. Es posible que estas mujeres se vean disminuidas en su desarrollo personal al ser limitadas y no tomadas en cuenta por parte del agresor. Impedir a las mujeres que tomen decisiones les impide aprender a tomarlas y tener confianza de hacerlo.

Solución de problemas:

Para saber qué solución le dan a las situaciones de violencia con la pareja se les preguntó a las mujeres que siguen con el maltratador **¿Cómo solucionas las situaciones de violencia con tu pareja? (¿Qué diferentes soluciones has buscado? ¿Piensas en las consecuencias de las soluciones?)**.

Tabla 13. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación ¿Cómo solucionas las situaciones de violencia con tu pareja? (¿Qué diferentes soluciones has buscado? ¿Piensas en las consecuencias de las soluciones?).N=7

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
<i>Se solucionan:</i> Hablando ya que antes sólo nos gritábamos y decíamos de groserías/hablando cuando él esta tranquilo y ha recapitado sobre sus errores, por el método de alejamiento: uno de los dos se queda callado o se va de la habitación para no generar más violencia./No caigo en su juego, noto los chantajes y sus agresiones de esa forma actúo para no caer en la violencia, ha disminuido el maltrato porque yo he cambiado (esta mujer dice que se basa en la comunicación y cuando hay violencia no se enoja, se da la vuelta, se enfrenta con argumentos válidos, existe mejoría en la relación.	4	57	Asertividad. Prudencia mejoría en la comunicación con la pareja (trabajo de terapia grupal (UAPVIF)/éxito. Estrategia de afrontamiento enseñada en la UAPVIF
<i>No se solucionan:</i> Después de que nos insultamos, nos dejamos de hablar y él empieza a hablarme de las cosas cotidianas y así estamos/no he tratado de solucionar la situación porque con él no se puede hablar, porque se enoja y me deja hablando sola/No las he podido solucionar/Dejo que pase un tiempo me vuelvo indiferente, no le hablo, lo ignoro y después un tiempo trato de hablar con él y a veces se arreglan o a veces nos volvemos a hablar hasta que se nos volvemos a pelear.	3	43	Falta de comunicación, no hay éxito/Evitación, negación, No hay solución. Es posible que estas 3 mujeres se separen
Total	7		

En la tabla se observa que el 57% de las mujeres dicen que solucionan una situación de violencia hablando con la pareja, lo que sugiere que ha mejorado la comunicación y asertividad es posible que esto se les haya enseñado en la UAPVIF. En el otro 43% no se solucionan los problemas ya que no hay comunicación ni una efectiva técnica de solución de violencia. Esperar que el sólo paso del tiempo arregle las cosas es ineficiente.

Para saber qué solución le daban a las situaciones de violencia con la pareja se les preguntó a las mujeres separadas **¿Cómo solucionabas las situaciones de violencia con tu pareja? (¿Qué diferentes soluciones buscaste? ¿Pensabas en las consecuencias de las soluciones?)**

Tabla 14. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación ¿Cómo solucionabas las situaciones de violencia con tu pareja? (¿Qué diferentes soluciones buscaste? ¿Pensabas en las consecuencias de las soluciones?) N=20

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	%de respuestas	Interpretación
<i>Sumisión:</i> Tenía que acceder a hacer lo que él quisiera/yo me echaba la culpa y le daba la razón(no había solución)/ Le pedía perdón y lo complacía en todo lo que le decía/Llorando y haciéndome bola en un rincón, pensaba que yo tenía la culpa. Cuando eran golpes no me defendía me dejaba golpear hasta que se cansara/ Si ya no me decía nada no me ponía a discutir con él.	6	26	Sumisión/indefensión/ Negación de ser la víctima y minimización/ Autoculpas/Él tenía el poder
<i>Al tú por tú:</i> Peleando y poniéndome al tú por tú con él/sólo generaba más violencia /Cuando veía que empezaba el maltrato tomaba (alcohol) para ponerme a su nivel y sólo se incrementaba la violencia.	4	17	Violencia bidireccional, incremento de la violencia con el alcohol
<i>Falta de comunicación:</i> Trataba de hablar con él pero nunca me hacía caso /le pegaba una nota en el baño/lloraba me quedaba callada no decía nada ya que no se podía hablar con él/ Cuando me empezaba a agredir le decía que se fuera un rato con sus amigos y se enojaba más.	4	17	Intento fallido de comunicación por parte de ella/ Falta de comunicación
No sé/no me acuerdo/ No hacía nada, le daba vueltas al asunto	3	13	Evitación/Negación
<i>La solución fue la separación:</i> Haberlo dejado/separarme de él	3	13	Toma de decisión
<i>Tiempo fuera:</i> Saliéndome de la habitación hasta que a él se le pasara /él se salía y regresaba diferente y después yo ya ni le recordaba nada de lo sucedido	2	9	Estrategia de escape, negación
Le gritaba a quien estuviera cerca para que lo encerraran o se lo llevaran.	1	4	
	23		

En la tabla se observan las diferentes estrategias que utilizaban las entrevistadas para solucionar la violencia, la más frecuente con 26% era responder de manera sumisa: acceder a lo que él quisiera, echarse la culpa de lo sucedido, etc. En contraste con 17% otra forma de solución a la violencia era ponerse al tú por tú con él, responder agresivamente. Un 17% de las respuestas dicen que intentaban el diálogo, pero no tenían éxito. El 13% de las respuestas mencionan que la forma

para controlar la violencia fue haberse separado, otro 13 % señala no acordarse o que hacían nada. Diferentes estrategias, pero todas inútiles.

Afrontamiento:

En relación a querer saber la postura que toman y cómo se enfrentan a los problemas se les preguntó a las 27 mujeres encuestadas **¿Qué haces cuando no estas de acuerdo con tu pareja?**

Tabla 15. Clasificación de respuestas, frecuencias y porcentajes e Interpretación ¿Qué haces cuando tienes problemas? N=27

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
<p><i>Buscan diferentes formas para llegar a una solución:</i> Trato de razonar, platicar y llorar y de ahí tomo una decisión/ me pongo a pensar, busco consejos y tomo una decisión/ los afronto buscándole la solución que más se pueda/ primero me deprimó después empiezo a reaccionar los enfrento y los soluciono/ trato de platicar con alguien para que me aconsejen/ comento en el grupo para que me orienten para saber que hacer/busco una solución en la UAVIF/ fumo mucho, me aparto de las personas, me pongo a llorar y como sé que no cuento con nadie me pongo a solucionarlos/ me enojo mucho, me desquito con mi familia después pido disculpas, me pongo tranquila y veo cómo solucionarlos/ me angustio pero recobro la calma pensando en posibles soluciones</p>	20	74	<p>Mujeres proactivas/Buscan cómo solucionar el problema (Posible ayuda de la UAPVIF)</p> <p>Estilos de afrontamiento dirigidos al problema buscan soluciones y alternativas (Lazarus y Folkman 1991)</p>
<p><i>No se solucionan los problemas:</i> No hago nada, me da colitis me desilusiono porque no sé como sobrellevarlos me siento mal/ me pongo a llorar, me pongo a pensar, hablo con mis hermanos y con Dios hasta que me duermo/ me enojo, grito, estallo me desespero me siento muy mal y me desquito con mis hijos gritándoles/ lloro, le hablo a Dios y me pongo a leer la Biblia para calmarme y tratar de sentir paz/ me voy a caminar y rezo por una hora cuando regreso a mi casa ya se me olvido o los veo más fáciles/ no hago caso de eso, me aguanto disimulo, hago que se me olvida</p>	7	26	<p>Pasivas no solucionan el problema. Los estilos de afrontamiento dirigidos a la emoción tienen como objetivo modificar la forma de vivir y sentir la situación, pero no la cambian. (Lazarus y Folkman 1991) Evitación, minimización</p>
<i>Total</i>	27		

En la tabla se observa que de las mujeres entrevistadas el 74% de ellas son proactivas, es decir, cada una busca alguna de resolverlos. Por el contrario se ve que de las mujeres entrevistadas el 26% no los solucionan, son pasivas, unas los ignoran, otras los evitan, es decir, sólo modifican la forma la forma de percibir estas situaciones, tal vez para no generar ansiedad por no resolverlos.

Para saber qué alternativas buscaban las mujeres o de qué forma solucionaban los desacuerdos que tenían con su pareja se les preguntó a las 20 mujeres separadas **¿Qué hacías cuando no estas de acuerdo con tu pareja?**

Tabla 16. Clasificación de respuestas, frecuencias, interpretación y porcentajes de ¿Qué hacían cuando tenían desacuerdos con su pareja? N=20

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de Respuestas	Interpretación
<p><i>En esta categoría se encuentran las opiniones de las mujeres que no son tomadas en cuenta por su pareja:</i></p> <p>Le externaba mi opinión pero él no me tomaba en cuenta/ él siempre me humillaba porque decía tener siempre la razón y después me golpeaba/ dejaba que él decidiera y si no estaba de acuerdo con él ni opinaba/ siempre peleábamos la solución era tener relaciones sexuales o acceder a tenerlas o a lo que él quisiera/ me aguantaba, me quedaba callada ante sus agresiones/tenía que aceptar lo que el me dijera, él me decía que las cosas se hacían como él quería y tenía que ser así/me enojaba y no decía nada dejaba que el hablará y no se solucionaba el problema/me aguantaba porque si hablaba comenzaba la violencia/me quedaba callada porque él nunca escuchaba/lo ignoraba/discutíamos y terminaba haciendo lo que él quería</p>	18	90	Poder del hombre en la relación/Las mujeres intentaban comunicación, pero no tenía interlocutor/ Falta de poder de la mujer en la relación/ No son tomadas en cuenta/Desconfirmación Sumisión
Yo tomaba la decisión y nunca platicaba con él/ me enojaba, estallaba, gritaba y trataba de dialogar con él pero como él se quedaba callado, yo me enojaba hasta que explotaba aún más	2	10	No intenta comunicación se va por la vía de los hechos
Total	20		

En la tabla se observa que en el 90% de los casos el poder en la relación lo tiene el hombre ya que éste siempre decidía, por lo que las mujeres no participaban, no eran tomados en cuenta sus argumentos u opiniones (falta de comunicación). La negación del acceso a la toma de decisiones es un factor importante de limitación de oportunidades de desarrollo para la mujer y de minimización de su capacidad de opinión. También se ve que en el 10% de los casos la iniciativa para solucionar los desacuerdos en la pareja la tenía la mujer. Sin la herramienta de la comunicación no hubo manera de solucionar el conflicto, se separaron.

Para saber qué alternativas buscan o de qué forma solucionan los desacuerdos las mujeres que siguen con la pareja se les preguntó **Cuándo no estas de acuerdo con tu pareja ¿qué haces?**

Tabla 17. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación ¿Qué hacen cuando tienen desacuerdos con su pareja? N=7

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
<i>Existe algo de solución/o se pueden solucionar los desacuerdos:</i> Ahora hablamos y llegamos a acuerdos/ primero me molesto, después hablo con él y le pido su opinión seguimos platicando, llegamos a un acuerdo/ le digo lo que no me gusta , que siempre lo voy a apoyar me baso en la comunicación y trato de llegar a acuerdos Pero cuando está enojado no le digo nada/platico con él si no me escucha acabo conformándome y acatando sus órdenes y cuando a veces si me escucha llegamos a un acuerdo.	4	57	Hay algo de comunicación, son poco tomadas en cuenta
<i>No solucionan desacuerdos:</i> Ante cualquier desacuerdo es discutir porque nunca se puede platicar con él/ le digo lo que no me parece pero a veces entran los hijos a la discusión y si pelea con los hijos o les pega se los arrebato, entonces él se enoja y se sale/ lo dejo y le pido ayuda a su hermano menor para que platique con él	3	43	Falta de asertividad No hay comunicación
	7		

En la tabla se observa que el 57 % de las mujeres dicen que parcialmente se puede solucionar el desacuerdo y la forma de hacerlo es el diálogo. Existe algo de comunicación. Por el contrario el 43% de las mujeres dicen que no pueden solucionar los desacuerdos con la pareja, las respuestas sugieren que no existe comunicación.

En relación para conocer qué hacían las mujeres separadas, si enfrenaban o huían la agresión de su compañero se les preguntó **Cuando surgía la amenaza de violencia de tu pareja ¿la enfrentabas o le huías?**

Tabla 18. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación. Cuando surge la amenaza de violencia de tu pareja ¿la enfrentabas o le huías? N=20

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
<i>A veces la enfrentaba y a veces le huía:</i> A veces la enfrentaba con golpes y me iba peor/Cuando la violencia era hacia mi le huía pero cuando era hacia mi hijo lo defendía como una fiera	6	30	No hay una forma igual de reaccionar siempre, dependía del contexto o del ánimo de la mujer, etc.
<i>Huía por miedo :</i> Porque al oírlo gritar me daba miedo y me ponía a llorar y él sólo se burlaba más de mi /por miedo/por cobardía	6	30	Escape
Haberlo dejado es haberla enfrentado	3	15	Toma de decisión concientización de la violencia/toma de conciencia
<i>Enfrentaban de forma sumisa :</i> La enfrentaba de una manera sumisa: Estando ahí con miedo/ quedándome callada sin hacer nada	3	15	Sumisión
<i>Al tú por tú:</i> La enfrentaba de una manera violenta: porque no tenía miedo/lo enfrentaba violentamente	2	10	Violencia bidireccional. Estrategia de afrontamiento agresiva
Total	20		

En la tabla observamos que el 30% de los casos las mujeres no reaccionaban siempre de la misma forma, dependía del contexto o tal vez de su estado de ánimo para enfrentarlo o no. Otro 30% describe que huía del agresor por miedo. Un 15% la enfrentaba de manera sumisa, sin tratar de hacer algo, para otro 15% haberla enfrentado fue separarse y el último 10% la enfrentaba de manera agresiva.

Para conocer que hacían las mujeres que siguen con la pareja, si enfrenaban o huían la agresión de su compañero se les preguntó **Cuando surge la amenaza de violencia de tu pareja ¿la enfrentas o le huyes?**

Tabla 19. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación. Cuando surge la amenaza de violencia de tu pareja ¿la enfrentas o le huyes? N=7

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
<i>Huía:</i> Ahora le huyo para no estar peleando/le huyo porque él tiene una boquita.	3	43	Escape
<i>La enfrentan de forma no agresiva:</i> La enfrento porque ya he aprendido cómo solucionarla y no generar más violencia/ la enfrento de una manera en que no siga la violencia	2	28	Estrategias de afrontamiento enseñadas en la UAPVIF
La verbal, la psicológica y la económica las enfrento, menos la física.	1	14	Evaluación y análisis sobre consecuencias de enfrentar la violencia física, violencia simétrica psicológica y verbal
Antes la enfrentaba ahora no hago nada sólo trato de estar tranquila (ya no hay violencia física)	1	14	
Total	7		

Se observa que el 43% de las mujeres prefieren huir de la situación de violencia, el 28% la enfrenta con estrategias no agresivas enseñadas en la UAPVIF, el 14% la afrontan sin golpes, es decir, evalúan la situación, sus probabilidades de éxito y la fuerza de su pareja, y el 14% se trata de un caso en el que la mujer no tiene que hacer nada, porque ya no hay violencia física en su relación por lo que sólo trata de estar tranquila

Para conocer cómo reaccionaban las mujeres a la violencia de su compañero se les preguntó a 20 mujeres que están separadas de la pareja **¿Cuando surgía una situación de violencia qué hacían?**

Tabla 20. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación
¿Cuando surgía una situación de violencia qué hacían? N=20

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de Respuestas	Interpretación
<i>De la sumisión pasan a la agresión:</i> Antes me quedaba callada y lloraba pero después de un tiempo le replicaba y me defendía diciéndole lo que sentía/ le gritaba hasta me quedaba hablando sola, ya que el sólo se quedaba callado / discutimos/ discutíamos y peleábamos al final me quedaba llorando sintiéndome culpable de lo que había pasado, ya que él me culpaba de lo que pasaba/trataba de defenderme y rezaba/ Me daba miedo pero me defendía con las manos hasta que me dejaba chueca / a veces también lo agredía pero desde que empezó a usar cuchillos para herirse o para ponérselos en el cuello ya no hice nada	9	45	Después de un tiempo de no defenderse y ser sumisas comienzan a responder de manera violenta. Cambian de estrategia de la sumisión a la resistencia violenta/ Coerción emocional o chantaje
<i>Sumisión:</i> Nada me quedaba callada ante cualquier violencia/ sólo lloraba y me preguntaba por qué estaba con él y no lo dejaba/ me iba de la habitación pero él se ponía en la puerta y no me dejaba salir y me empezaba a insultar y/o a golpear/me detenía por pena a mis hijos o vecinos	6	30	Sumisión
<i>Evitación:</i> Me salía de la habitación no me quedaba a discutir/ me encerraba en su cuarto me ponía a llorar, lo evadía e ignoraba/ trataba de huir y de correr con mi hijo.	4	20	Tratan de huir de la situación evitación
Gritaba hasta que me calmaba sola ya que él estaba callado	1	5	Esta mujer también ejerce violencia
Total	20		

En la tabla se observa que en el 45% de los casos las mujeres trataban de defenderse o hacían algo, comenzaron a reaccionar ante la violencia, de una manera sumisa a una forma más activa (agresiva) para defenderse (resistencia violenta), por último el 30% de las mujeres mencionan cuando había violencia por parte de su compañero preferían evitar la situación encerrándose, ignorándolo o huyendo del lugar. Sin embargo las estrategias de defensa que usaron no evitaron el rompimiento, no tenían, no usaban o no se les permitían usar estrategias de solución de conflicto. Un 20 % trataba de huir de la situación y el último 5% un caso en el cual era la mujer quién iniciaba y ejercía violencia en la relación.

Para conocer cómo reaccionan las mujeres a la violencia de su compañero se les preguntó **¿Cuando surge una situación de violencia qué hacen?**

Tabla 21. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación ¿Cuando surge una situación de violencia qué hacen? N=7

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
Los dos nos gritamos nos decimos groserías/ me enoja, grito y lo reto o a veces me quedo callada "siento que a veces genero más violencia"/si me empieza a insultar me río o le contesto, me salgo de la habitación y lo dejo hablando solo/si la violencia es física me quito o huyo, si es verbal me defiendo. Psicológicamente no me ha afectado	4	57	Relación simétrica, Simétrica en lo psicológico, evitativo en lo físico
Ahora que voy a la UAVIF me salgo y lo dejo hablando solo, me quedo callada y después platico con él/ si me empieza a insultar no le contesto, me salgo de la habitación y lo dejo hablando/ no me enoja, lo enfrento con argumentos válidos y le doy la vuelta/ ya casi no han surgido situaciones de violencia, pero cuando empiezan hago oídos sordos no le hago caso/	3	43	Estrategias no agresivas de afrontamiento
	7		

En la tabla se observa que el 57% de las mujeres reaccionan de una forma agresiva para defenderse de la violencia, algunas sólo se defienden de los insultos y huyen ante la violencia física. Por el contrario se observa que en el 43% de los casos éstas mujeres enfrentan la situación de violencia de una forma no agresiva, tales técnicas han sido enseñadas en las sesiones terapéuticas en la UAPVIF.

Indefensión:

Para conocer si las mujeres que siguen con la pareja, creen que pueden hacer algo para controlar la violencia de su compañero se les preguntó **¿Cuándo hay violencia te consideras incapaz o capaz de manejarla?**

Tabla 22. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación ¿Cuándo hay violencia te consideras incapaz o capaz de manejarla? N=7

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% respuestas	Interpretación
Cuando hay violencia de mi parte no soy capaz de manejarla/ soy incapaz, porque caigo en la violencia.	2	29	Falta de autocontrol emocional/Violencia bidireccional
Si puedo manejarla: Si porque me di cuenta que la violencia genera más violencia/ procuro que las cosas se calmen, me tranquilizo, me voy del lugar, además amenacé a mi pareja que si me pega iré con el Jefe de gobierno	2	29	Concientización sobre la violencia/Estrategia de afrontamiento técnica de escape/Evalúan la situación sobre las consecuencias de enfrentarse a la pareja cuando hay violencia y amenaza
Verbalmente sí, pero cuando empieza a pelear con golpes no y tengo que llamar a su hermano porque no puedo controlarlo.	1	14	Evaluación de la situación
No puedo porque ante cualquier cosa que le diga él se enoja, me corre de la casa y no tengo a donde ir con mi hijo.	1	14	Falta de comunicación/ dependencia económica/ miedo inseguridad porque ésta mujer nunca ha trabajado
A veces si	1	14	
	7		

En la tabla se observa que el 29% de las mujeres no son capaces de controlar su propia violencia. El otro 29% menciona que si pueden hacer algo para controlar la violencia de su compañero cómo tranquilizarse ellas, ya que si caen en el juego de la violencia sólo generarán más, además en uno de estos casos una mujer amenazó a la pareja, si la vuelve a golpear lo acusará con el jefe de gobierno del DF.

Para determinar si las mujeres que están separadas creían que podían hacer algo para controlar la violencia de su compañero se les preguntó **¿Cuándo había violencia te considerabas incapaz o capaz de manejarla?**

Tabla 23. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación ¿Cuándo hay violencia te consideras incapaz o capaz de manejarla? N=20

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
<i>No podía manejarla:</i> Ya que de haber hecho algo habría sido tener la casa limpia y tenerle todo listo y apoyarlo económicamente/ no porque estaba ignorante y no sabía cómo manejarlo, él era muy agresivo y me daba miedo / ya estaba harta/ no sabía qué hacer ya que por cualquier cosa se violentaba/ por la fuerza de él no podía hacer nada/ no sabía que hacer ni que decir porque me daba mucho miedo/ porque a veces me sentía tan indefensa como una hormiga.	13	65	Indefensión aprendida/ sumisión/ miedo/ Violencia terrorista Algunas se podrán poner al tú por tú, pero finalmente no pueden controlar la violencia ya que la fuerza y condición física del hombre siempre es mayor a la de ellas.
<i>Si o a veces si podía hacer algo:</i> Haciendo acuerdos, accediendo y amenazando con denunciarlo para que fueran sobre él/ me quedaba callada y de esa manera la controlaba porque si hablaba me pegaba más fuerte/ de cierta forma sí porque me enfrentaba a él de la misma forma a golpes o insultos/ me tranquilizaba y evitaba que se hiciera grande la discusión/poniéndome al tú por tú y amenazándolo con llevarlo a la delegación	6	30	Amenaza forma de control o sobrevivencia/Negociación/ Violencia bidireccional (los dos miembros de la relación ejercen violencia). Forma agresiva de afrontar la violencia/Estrategias que desarrollan las mujeres para sobrevivir a la violencia. Sumisión/indefensión amenazas (el valiente vive hasta que el cobarde quiere)
<i>Si ella trato de manejar su propia violencia:</i> Estuve en un grupo de neuróticos intentando luchar contra mi carácter y actualmente que voy a la UAPVIF estoy tratando de detectar en qué estoy mal	1	5	Ésta mujer es violenta
Total	20		

En la tabla se observa que el 65% de las mujeres señalan que no podían manejar la violencia de la pareja, es posible que el miedo las haya paralizado o descontrolado. Un 30% desarrolla diferentes estrategias (de sobrevivencia) para controlar la violencia del maltratador como: amenazar con denunciarlo, ser sumisas para que calmarlo y enfrentarse con golpes o insultos, en estos casos se crea la ilusión de que ellas pueden controlar la violencia de la pareja.

Expectativas y metas:

Con el fin de saber cómo se imaginaban que sería un futuro próximo y si creían que su relación de pareja iba a mejorar con el tiempo o que la situación seguiría igual se les preguntó a las 7 mujeres que viven con la pareja: **En esta situación de violencia ¿Cómo te ves en un futuro de seis meses?**

Tabla 24. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación de En esta situación de violencia ¿cómo te ves en un futuro de seis meses? N=7

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
Tengo planes de salirme de esa casa /dejar a mi pareja y salir adelante con mis hijos.	3	42	
Espero verme más tranquila con la pareja / me veo con la pareja con cambios en la conducta de él y en la relación (menos violencia)	2	29	Deseo de seguir con la pareja
Espero ser diferente ya no dejándome manipular ni chantajear y siendo respetados mis puntos de vista	1	14	Deseo de seguir con la pareja
No sé veo mi futuro incierto (pero con él)	1	14	Deseo de seguir con la pareja
Total	7		

En la tabla se observa que el 42% de las mujeres, ven un futuro cercano separándose y saliendo adelante con sus hijos. Por el contrario se ve que el 29% espera seguir con la pareja, con una mejoría en su relación. Asimismo otro 14% esperan ser respetadas. El último 14% no sabe cómo estará, pero cree que será con la pareja. El 58% de estas mujeres se ven con el agresor.

Para conocer cómo las mujeres que ya están separadas de la pareja se imaginaban que sería un futuro cercano se les preguntó: **En esta situación de violencia ¿Cómo te ves en un futuro de seis meses?**

Tabla 25. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación de En esta situación de violencia ¿Cómo te ves en un futuro de seis meses? N=20

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuesta	% de respuestas	Interpretación
<i>Avances positivos:</i> Con más seguridad / tranquilidad / estabilidad / confianza/ como una mujer exitosa/ aceptándome físicamente / estando bien emocionalmente/sin miedo/ Un futuro diferente, mejor/ contenta /trabajando/ echándole ganas y saliendo adelante con mis hijos y/o estando con los hijos/ viviendo sin violencia	29	88	Ayuda terapéutica de la UAPVIF
Siguiendo separada de la pareja y viviendo con los hijos	2	6	
Veo un futuro en el cual mi ex-pareja cambia deja de tomar (alcoholismo)	1	3	
Veo un futuro incierto	1	3	
Total	33		

En la tabla se observa que el 88% de las respuestas de las mujeres indican que ellas esperan un futuro prometedor, en donde hay avances positivos para su desarrollo personal (es muy probable que este 88% no tenga deseo de regresar con el agresor), el 6 % de las respuestas señalan y aclaran que no tiene intención de regresar y el último 3% tiene incertidumbre sobre lo que pasará y espera que ex –pareja deje de beber.

Para comprender qué pensaban sobre la violencia de su compañero, si creían que podría cambiar o si seguiría siendo violento se les preguntó a las mujeres que siguen con la pareja: **¿Qué crees que pasará con la violencia de tu pareja?**

Tabla 26. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación de ¿Qué crees que pasará con la violencia de tu pareja? N=7

Clasificación de de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
No va a dejar de ser violento	4	57	Toma de conciencia ya no justifican
<i>No sé:</i> No sé si vaya a reprimir la violencia o cambie, de un 100% de violencia que había, ya disminuyó un 80% / no sé que pasará ya que considero que mi pareja es un mitómano/no sé, si yo lo permite el seguirá ejerciéndola contra mi o con otra persona.	3	43	
Total	7		

En la tabla se ve que 57% de las mujeres que siguen con su pareja creen que su pareja no dejará de ser violento y el otro 43% no sabe tal vez tienen esperanzas de que cambien.

Consecuencias:

Para conocer cómo se sintieron las 6 mujeres cuando la pareja (él) tomó la decisión de dejarlas se les preguntó **¿Cómo se sintieron al separarse de la pareja?**

Tabla 27. Clasificación de respuestas frecuencias, porcentajes e interpretación de las mujeres a quienes el marido corrió ¿Cómo se sintieron al dejar a la pareja? N=6

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
<i>Mal:</i> Estaba muy triste y sola/mal porque él buscó a otra pareja para que lo apoyara económicamente, yo también hubiera podido hacerlo/estuve a punto de caer en depresión ya no quería vivir más ya no me importaba nada, no me quería levantar de la cama tenía miedo a la soledad	5	71	Apego/Duelo por la pérdida e incapacidad de cambiar la situación/Tal vez algunas mujeres se hayan sentido mal porque no querían separarse aún.
Estaba muy tensa, me sentía muy desgastada y enojada todo me ponía de malas	1	14	Fatiga
Libre y tranquila	1	14	
Total	7		

En la tabla se nota que el 71% de las respuestas de las mujeres indican que se sintieron muy mal al separarse de la pareja ya que ellas no tenían la intención de dejarlo aún, el otro 14% de las respuestas indican que se sintieron tensas e irritables y el último 14% se sintieron libres y tranquilas.

Para saber cómo se sintieron cuando se terminó la relación de pareja se les preguntó a las mujeres que ya están separadas **¿Cómo se sintieron al dejar a la pareja?**

Tabla 28. Clasificación de respuestas Frecuencias y porcentajes de ¿Cómo se sintieron al dejar a la pareja? N=14

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
<i>Negativamente:</i> -Muy mal/ triste/sola/con nostalgia/lo extrañaba/quería que me llamará para pedirme perdón -Frustrada por no tener una familia/porque hice todo lo que estaba en mis manos para que cambiara -Deprimida (lo extrañaba, aún lo quería, me quería morir)	12	46	Duelo por la pérdida e incapacidad de cambiar la situación/problemas económicos/Apego
<i>Positivamente:</i> Feliz/ libre/con ganas de hacer cosas/Tranquila/Bien/Relajada/ con una paz interna que jamás había experimentado	6	23	Afecto positivo
Sentía odio/ Enojo(hacia mi misma por no tener valor de dejarlo antes, y el enojo porque los hijos no me obedecían, porque ahora yo sola tengo que salir adelante)/ Sentía mucha culpa/desgastada /avergonzada	3	11	Autoculpas, reproches/expresión del enojo
-Me sentía insegura /confundida -Miedo (nueva situación): Tenía miedo de encontrármelo en la calle y me lastimará	3	11	Miedo e inseguridad a la nueva situación
-Me sentía tensa/ desgastada e irritable(todo me ponía de malas)	1	4	Duelo/depresión
-Tenía resentimiento hacia él porque tenía otra pareja y nuevos hijos a los que quería y trataba bien	1	4	Enojo y frustración ya que ésta mujer había invertido en la relación
Total	26		

En la tabla se observa que el 46 % de las respuestas de las mujeres dicen que al separarse experimentaron sentimientos de tristeza, algunas se sentían deprimidas porque extrañaban y aun querían a la pareja, tenían miedo de estar solas. Por el contrario el 23% de las respuestas indican que se sentían libres, con tranquilidad, paz y ganas de hacer cosas. El 11% de las respuestas dicen que se sentían enojadas por no haberlo dejado antes, porque los hijos no las obedecían, porque tenían que enfrentarse a una nueva situación y otras sentían culpas y vergüenza por dejarlo, etc. Otro 11% de las respuestas señalan que tenían miedo a afrontar la nueva situación y miedo de encontrarse a la pareja en la calle.

En relación a conocer si consideraban que había consecuencias desfavorables al separarse de la pareja se les preguntó a las 20 mujeres separadas **¿Qué consecuencias malas experimentaron al dejar a la pareja?**

Tabla 29. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación de ¿Qué consecuencias malas experimentaron al dejar a la pareja? N=20

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
Ninguna.	13	38	Concientización de la violencia
No tener dinero o el dinero no me alcanza/ Tener que trabajar. / Mis hijos ya no podrán estudiar.	7	21	Dependencia económica
<i>Los hijos se ven afectados:</i> Mis hijos ya no están con su padre/mis hijos extrañan a su padre / Inestabilidad emocional en mis hijos/ Mis hijos son más rebeldes /Al trabajar descuido a mis hijos y se irán por un mal camino/Mis hijos se refugiaran en las drogas o alcohol	6	18	Creencias culturales y sociales con la tradición de la familia/evaluación de la realidad los hijos no están igual ya que se rompe con el equilibrio que había.
Distanciamiento entre mis hijos y yo/ Uno de mis hijos no se vino conmigo.	2	6	
Sentía que necesitaba el apoyo de un hombre y sentía que no podía/ Me sentía sola sin la pareja	2	6	Desvalidez indefensión, creencias irracionales, valores culturales y sociales , inseguridad Apego, Valor cultural y social
Mi espacio personal está reducido.	2	6	No tenía un lugar en dónde vivir y se fue con su hermana
Creo que él (agresor) se matará.	1	3	Manipulación con amenazas: forma de controlar a la pareja
Yo soy la responsable de solucionar cualquier situación.	1		
Total	34		

Se observa que el 38% de las respuestas de las mujeres señalan que no tuvieron ninguna consecuencia, el 21% menciona que tuvieron que trabajar o que el dinero no les alcanza (en estos casos se aprecia el papel importante que juega el factor económico). El otro 18% de las respuestas se relacionan con los hijos ya que fueron afectados por la separación, al romper con el esquema de la familia sufrieron inestabilidad emocional al no estar su padre presente.

Para averiguar qué opinaban las mujeres si al separarse de la pareja podrán tener consecuencias desfavorables se les preguntó a las 7 mujeres que siguen con el agresor **¿Qué consecuencias malas podrían tener al dejar a la pareja?**

Tabla 30. Clasificación de respuestas frecuencias, porcentajes e interpretación de ¿Que consecuencias malas podrían tener al dejar a la pareja? N=7

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	%de respuestas	Interpretación
Ninguna/ganaría mi libertad.	3	43	Toma de conciencia de la violencia
Los hijos se podrían ver afectados: Mis hijos se destramparían en el alcohol o drogas/inestabilidad emocional en mis hijos	2	29	Valor de la familia
Él dice que se va a matar	1	14	Manipulación
Extrañaría a la pareja, salir con él y el gasto, estaría encerrada	1	14	Dependencia emocional
	7		

El 43% de las mujeres que siguen en la relación opina que si se separan no habría consecuencias negativas al contrario, ellas ganarían su libertad o estarían tranquilas, el 29% opina que los hijos se verían afectados en su estabilidad emocional al desintegrarse la familia o que sus hijos se verían enganchados en el alcohol o drogas. El 14% opina que extrañaría a la pareja por su compañía y por el dinero que da, el último 14% cree que al separarse el agresor se podría matar ya que ya ha amenazado con eso.

Reincidencia y Dependencia:

De las 27 mujeres entrevistadas 22 habían se han separado y después regresaron con la pareja, para saber cómo se sintieron al dejarlo y por qué habían regresado se les preguntó **¿Si ya lo habías dejado cómo te sentiste?**

Tabla 31. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación de ¿Si ya lo habías dejado cómo te sentiste? N=22

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
Me sentí sola/triste/ mal/decepcionada/lo extrañaba/me sentía mal sin él/deprimida.	17	65	Apego/Emoción tristeza,
<i>Mal porque los hijos:</i> Los hijos ya no ven a su papá/ellos me preguntaban por él.	6	23	Valor cultural de la familia
Muy mal porque no tenía dinero/ desesperada por no tener donde vivir (porque tenía un hijo discapacidad	2	8	Dependencia económica
Tenía miedo de que me buscara para hacerme daño.	1	4	
Total	26		

Se observa en primer lugar con 65% que las mujeres se sintieron tristes, solas y extrañaban mucho a la pareja, el 23% de las respuestas mencionan que se sentían mal porque los hijos preguntaban por el padre y ya no lo veían. El 8% de las respuestas indican que las mujeres se sentían mal por no tener dinero o un lugar a donde vivir. Se nota más frecuente el factor emocional que el económico.

Después de conocer los motivos de estas 22 mujeres para regresar con la pareja se les preguntó: **¿Por qué regresaste con él?**

Tabla 32. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación de ¿Por qué regresaste con él? N=22

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
<i>Porque él me prometió que iba a cambiar.</i> Porque en el tiempo que estuvimos separados me trato muy bien me buscaba y me daba dinero.	15	41	Ciclo de la violencia/Promesa de posible cambio/seducción/necesidad de creerle
Por amor (Por codependencia/dependencia emocional, 2 mujeres así lo mencionaron)	10	28	Dependencia emocional, apego
Por tener una familia/por los hijos	7	19	Valor de la familia/Creencias
Me sentía presionada por no tener dinero o trabajo o alojamiento	1	3	Dependencia económica
Porque no quería que estuviera con otra mujer, si ya me había arruinado la vida él, ya no iba a estar contento con otra pareja.	1	3	Golpéame pero no me dejes, inversión en la relación/racionalización para no dejarlo
Por compasión	1	3	Miedo a que se mate. Forma de Control
Porque mi hermano dijo que tendría que estar con mi marido.	1	3	Creencias culturales, valor de la familia, antecedentes de machismo en la familia
Total	36		

En primer lugar con 41% se muestra que las promesas de cambio que hacen los agresores, su buen comportamiento temporal influyen en las mujeres para que decidan regresar. En segundo lugar con 28% ellas opinan que regresan por amor. Otro 19% por el valor tradicional de la familia unida. Otras razones menos frecuentes fueron por dependencia económica, por tenerle compasión a él, por creencias culturales sobre la mujer ya que tiene que estar con su esposo. En un caso donde la entrevistada decía que *“si ya le había arruinado la vida él, no le iba a permitir estar contento con otra pareja.”*

Percepción de límites:

En relación para saber qué motivó a las mujeres a dejar a su pareja se les preguntó a las 14 que ya están separadas **¿Qué fue necesario que ocurriera para que lo dejaras?**

Tabla 33. Clasificación de respuestas, frecuencia, porcentaje e interpretación a la pregunta **¿Qué fue necesario que ocurriera para que lo dejaras** N=14

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
<i>La violencia se dirigía hacia los hijos:</i> Que mi hijo me defendiera, enfrentándose a su padre con golpes/que la violencia ya iba dirigida a mis hijos/que mis hijos vieran cómo me pegaba y siguieran el mal ejemplo o se traumaran/ debido a una golpiza perdí a un bebé que esperaba/ porque el se hizo del baño en un bote y se lo hecho en la cabeza a una de mis hijas/ porque abusó sexualmente de mi hija	10	43	Violencia física escalada ya iba dirigida a los demás miembros de la familia/ Ruptura del contrato de violencia (Consenso implícito rígido)
<i>Que recibieran apoyo:</i> Que me ayudara mi familia económicamente y que me dieran asilo (poniéndome un negocio)/ Que me ayudaran amigos con orientación/ que en mi templo me dijeran que se tienen que tomar decisiones (dejarlo).	3	13	Red informal de apoyo.
<i>Él reincidió en violencia física:</i> porque habíamos llegado a un acuerdo de no violencia y no lo cumplió	2	9	Ruptura del convenio de no violencia hecho en la UAPVIF (red de apoyo formal, servicio institucional en dónde la pareja se compromete a no ejercer violencia sobre ella)
Ya estaba cansada de vivir en la violencia.	2	9	Toma de conciencia
Porque él tenía otra pareja (me enojaba que me contará sus intimidades con ella)	1	4	El enojo las puede motivar para dejar al maltratador
Que me contagiará de una enfermedad de transmisión sexual	1	4	Sucesos graves
Que él no tenía carácter y yo era quien tenía que hacerle frente a las situaciones	1	4	Insatisfacción con la pareja
Porque no me daba dinero	1		Violencia económica
Porque el ya no iba a cambiar o dejar de ser violento/que me culpará de su violencia o de lo que pasaba	1		Análisis y concientización de la violencia
Que me humillará/ y me insultará diciéndome que andaba con hombres y que lo embrujaba	1		
Total	23		

En la tabla vemos las motivaciones que tuvieron las mujeres para dejar a la pareja. En primer lugar con 43% la violencia ya iba dirigida también a los hijos. Las entrevistadas mencionaron que querían alejar a sus hijos de esta situación, que ya no fueran partícipes, ni observadores de ella. En segundo lugar con 13% se ve que el haber recibido apoyo y orientación de la familia, amigos, etc. las alentó. Después con 9% señalan que ya se sentían cansadas de vivir así y que la pareja había prometido ya no ejercer violencia física (en un convenio firmado) pero reincidió.

Para saber qué podría motivar a las mujeres que siguen con la pareja para separarse se les preguntó **¿Qué sería necesario que ocurriera para que lo dejaras?**

Tabla 34. Clasificación de respuestas, frecuencia, porcentaje e interpretación de ¿Qué sería necesario que ocurriera para que lo dejaras N=7

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
Sólo estoy esperando que me den una ayuda económica en la UAPVIF y que se resuelva lo de la pensión alimenticia para salirme de ahí. Ya no estoy esperando nada mi decisión es dejarlo	2	25	Dependencia económica
Sería necesario que tuviera otra persona	2	25	Dependencia emocional
No sé, ya ocurrieron cosas graves, no tendría que ocurrir nada mejor debería de preparar el terreno para irme	1	12	
Que reincidiera en la violencia física	1	12	
Que golpeará a mis hijos	1	12	
Que él me corriera	1	12	
Total	8		

En la tabla se observa que las mujeres señalan con 25% que para dejar a la pareja sería necesario que existiera una infidelidad. Con el mismo porcentaje de respuestas, se muestran dos casos, en los que la decisión es separarse, en uno de ellos la entrevistada comentó que sólo está esperando que se resuelva su situación económica. Con 12% se aprecia un caso en el que la mujer se encuentra confundida debido a que para ella ya ocurrieron situaciones graves, por lo que sería mejor que se preparara para dejarlo. Por último otras razones menos frecuentes que también dieron fue que la pareja reincidiera en violencia física o que golpeará a los hijos.

Para saber qué alentó a las mujeres que se estaban separadas por decisión propia para dejar al agresor, se les preguntó **¿Qué aspectos tomaron en cuenta para dejar a la pareja?**

Tabla 35. Clasificación de respuestas, frecuencia, porcentaje e interpretación a la pregunta ¿Qué aspectos tomaron en cuenta para dejar a la pareja? N=14

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
<i>Violencia dirigida hacia los hijos, las madres ven por su bienestar:</i> Por el bienestar de mis hijos ya que les pegaba y/o porque les da mal ejemplo/porque la violencia era hacia ellos y tenía miedo de que les hiciera algo/porque abuso sexualmente de mi hija/ perdí a mi bebé estando embarazada por una golpiza/porque se hizo del baño y se lo vació a mi hija/ porque ya no éramos una familia /destruyó mi familia	12	34	Ruptura del Consenso implícito rígido/ Evaluación de la situación/Concientización de la violencia/Preocupación por la familia
Porque no era feliz/porque quería ser libre/porque estaba cansada/ enojada de estar así / tenía cansancio de estar con él/ ya son muchos años de aguantar su violencia /mis amigos se burlaban de mi	6	17	Emoción que activa: enojo, / evaluación de la situación/ fatiga, hartazgo
Porque su violencia física iba en aumento/ por su agresividad/porque si me pasa algo cómo mantendré a mis hijos	5	15	
Por su alcoholismo o drogadicción (mal ejemplo a los hijos)	2	6	
Por su infidelidad/por el coraje de que me engañara	2	6	El enojo las activa a actuar
Porque era mentiroso/ manipulador/chantajista/ depresivo, destructivo, cobarde, flojo/inestable/ machista	2	6	Insatisfacción con las características del maltratador
Por la violencia económica no me daba dinero	2	6	Violencia económica
Porque me contagió una Enfermedad de transmisión sexual	1		Eventos graves
Porque teníamos expectativas de vida diferentes	1	3	Pobre funcionamiento como pareja
Porque tenía miedo de que me quitará a mi hija	1	3	Miedo
Porque tenía problemas con mi suegra, ella se metía en la educación de mis hijos y en los problemas con él.	1	3	Relación de Incesto, roles mal establecidos, la suegra funge cómo la pareja ya que el maltratador y ella deciden que hacer con los gastos de la casa y educación de los hijos, sin tomar en cuenta a la entrevistada
Total	35		

Se observa en primer lugar con 34% de los motivos que dieron las mujeres para dejar a su agresor, fue debido a la preocupación que experimentaban, ya que la violencia ya iba dirigida también hacia sus hijos. Estas mujeres se preocupan porque ya no los quieren exponer al maltrato. En segundo lugar con 17% de las respuestas mencionan que ya estaban cansadas vivir así. Después con 15% de las respuestas las mujeres señalan que se sintieron en peligro, ya que la violencia física iba aumentando, tenían miedo de lo que les podía ocurrir.

Para averiguar qué motivos podrían considerar para separarse de su pareja a las 7 mujeres que siguen con el agresor se les preguntó **¿Qué aspectos tomarían en cuenta para dejar a la pareja?**

Tabla 36. Clasificación de respuestas, frecuencia, porcentaje e interpretación a la pregunta ¿Qué aspectos tomarían en cuenta para dejar a la pareja? N=7

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
Que reincida en la violencia física o que no cambie en su conducta de golpearme	4	30	
Que me fuera infiel	2	15	
Su alcoholismo y/o drogadicción	2	15	
Por la violencia económica, psicológica o verbal: Por que no me da dinero se lo da ha su mamá/ por sus humillaciones	2	15	
Tengo la sospecha de que es homosexual	1	8	
Porque está destruyendo a mis hijos	1	8	Preocupación por la familia
No he pensado	1	8	
	13		

En la tabla vemos distintas razones que las mujeres podrían tomar en cuenta para separarse, las más frecuentes con 30 % son: si la pareja reincide en la violencia física (en estos casos el agresor se comprometió en la UAPVIF a ya no ejercer violencia física, ni psicológica). El 15% tomaría en cuenta una infidelidad. Otro 15% tomaría en cuenta el alcoholismo y/o drogadicción. En otro caso la razón para separarse sería la confirmación de la homosexualidad del agresor (ya que hasta ahora sólo tiene la sospecha).

Toma de riesgo:

Para conocer que opinaban sobre si preferían estar en una mala situación o enfrentar un cambio se les preguntó a todas las encuestadas **¿Prefieres mantenerte en mala situación o enfrentar un cambio?**

Tabla 37. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación. ¿Prefieres mantenerte en mala situación o enfrentar un cambio? N=27

Clasificación de las respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuesta	Interpretación
<i>Enfrentar un cambio, porque:</i> Por mi bienestar y el de mis hijos, porque no voy a estar soportando que me humillen, ya fueron muchos años de violencia, ya no soy la misma dejada de antes, porque es angustiante ver como se va destruyendo la persona que quería, porque es bueno para la familia tener estabilidad y no vivir con alguien a quien ya no se quiere	26	96	Proactivas/ Enojo emoción motivante/ Toma de conciencia de la violencia y de la situación de desigualdad en la que viven
Prefiero seguir igual	1	4	Prefiere seguir con la pareja, debido a que no tiene dinero para independizarse (cuenta con una licenciatura en Contaduría) Ella mencionaba sentir amor y el deseo de seguir en la relación, ya que la violencia física había desaparecido, ambos van a terapia.
	27		

En la tabla se aprecia que el 96% de las mujeres encuestadas opinan que preferirían enfrentar un cambio por el bienestar de sus hijos, porque ya no quieren soportar el maltrato, porque ya que lo han hecho por mucho tiempo, estos argumentos reflejan la sensibilización sobre su situación de maltrato.

En contraste hay un caso en el cual la mujer entrevistada relata que prefiere seguir en la situación que está, debido a que no trabaja, no tiene dinero y dice sentir amor por su pareja, además de que la violencia física ya desapareció.

Autoconcepto y autoestima:

En relación a saber si las 27 mujeres entrevistadas confiaban en si mismas se les preguntó **¿Confías en ti misma?**

Tabla 38. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación
¿Confías en ti misma? N=27

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas de las mujeres	% de respuestas de las mujeres	Interpretación
Confío un 75 % en mí el otro 25 % la riego con mis hijos / Más o menos ya que nunca he trabajado/ Sé que puedo salir adelante pero aún tengo miedos/más o menos ya que aún me gana el amor por la pareja/ confío un 90% aún tengo miedos/ Trato de confiar y cuando decaigo mis hijos me regresan la confianza/ más o menos porque la pareja me defraudó/ no tanto porque si lo hiciera, ya lo hubiera dejado	12	44	
No confía en mi /muy poco/creo que no saldré adelante	7	26	
Antes no confiaba, desde que estoy en terapia (en el UAPVIF) ya creo en mi misma/ me siento fuerte/ puedo lograr todo lo que me propongo / Confío en mi misma y en que saldré adelante	7	26	Rescatadas: Apoyo redes de formales
Estoy trabajando en eso	1	4	En proceso
	27		

En la tabla se ve que el 44% de las mujeres entrevistadas confía parcialmente en si mismas. Seguido de este porcentaje el 26% dice que antes no confiaban, pero que desde que llegaron a la UAPVIF han realizado un trabajo personal en las terapias, por lo que sienten seguridad y confianza para lograr metas. Por el contrario otro 26% dice tener muy poca confianza y el último 26% de las mujeres menciona que desde que están en terapia en la UAPVIF tiene confianza para afrontar las adversidades.

Con el fin de saber sobre la autoestima y autoconcepto que tenían las entrevistadas se les preguntó a las 27 mujeres **¿Qué imagen tienes de ti misma, qué piensas de ti?**

Tabla 39. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación de ¿Qué imagen tienes de ti misma, qué piensas de ti? N=27

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	Porcentaje	Interpretación
<p><i>Mejoría:</i> Antes pensaba que era fea, tímida desde que voy a la UAPVIF creo que soy una persona que vale/ Pienso que soy más fuerte desde que vengo a la UAPVIF/tengo una imagen de una mujer que quiere salir adelante y superarse/ soy una mujer bonita, inteligente que puede dejar sus miedos/creo que soy una mujer que puede salir adelante sola y que no depende de nadie. Me veo como una persona trabajadora/emprendedora/ adaptable/ detallista/sensible/ una mujer a la que le gusta reír y convivir con sus hijos</p>	19	65	<p><i>Rescatadas:</i> A este grupo de mujeres les ha favorecido la ayuda terapéutica de la UAPVIF. <i>Aprenden de las experiencias o de lo que ven de sus compañeras para mejorar su situación de vida.</i> <i>Positiva.</i> 13 de estas mujeres reafirman y dicen que esta mejoría es por la ayuda terapéutica</p>
<p>Me veo como una tonta porque mis hijos no me obedecen/una mujer cobarde con miedo a la vida y a estar sola/como una mujer doblegada ante el marido/ devaluada, fracasada por no tener una familia bien/ me veo gorda, fea/enferma y triste/me veo como una mala madre porque me separé de mi pareja</p>	7	24	<p>Imagen devaluada/Las mujeres que han sufrido violencia pueden experimentar autoreproches.</p>
<p>Me veo rencorosa/impulsiva.</p>	2	7	<p>Afecto negativo, pero con energía</p>
<p>No sé sólo pienso que quiero vivir mejor (dice que es ignorante)</p>	1	3	<p>Mujer mayor que espero a que todos sus hijos se independizaran para dejar a la pareja/ Negación o evitación del pensamiento o de comunicarlo</p>
	29		

En la tabla se observa que el 65% de las mujeres entrevistadas han tenido un cambio en su imagen desde que llegaron a la UAPVIF. El apoyo institucional recibido ha tenido un impacto positivo en ellas. Por el contrario vemos que el 24% de estas mujeres tienen una imagen devaluada y experimentan autoreproches. Otro 7% de la muestra tiene una imagen negativa pero con energía.

Para saber qué opinaban sobre si una mujer puede salir adelante se les preguntó a las 27 encuestadas **¿Crees que una mujer puede salir adelante sola?**

Tabla 40. Clasificación de respuestas, frecuencias y porcentajes de ¿Crees que una mujer puede salir adelante sola? N=27

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de Respuestas
<i>Si porque:</i>	27	100%
<i>Total</i>	27	
<i>Argumentos que dan para afirmar las mujeres que una mujer puede salir adelante:</i>		
Porque una mujer es muy tenaz , fuerte, capaz e inteligente	7	26
Porque lo he visto en mis compañeras de grupo	6	22
Porque las mujeres siempre salen adelante con los hijos	5	18
Porque sola al 100% se puede tener una vida con libertad y mejor calidad	3	11
Porque soy autosuficiente/ Porque siempre he trabajado fuerte	3	11
Porque un hombre no es tan indispensable para salir adelante	2	7
Porque ahora existe esta ayuda y antes no (esta mujeres menciona que la ayuda psicológica de la UAPVIF las ha ayudado mucho)	1	4
<i>Total</i>	27	

En la tabla vemos que todas las entrevistadas creen que una mujer sola puede salir adelante, en primer lugar con 26% afirman que las mujeres son inteligentes, tenaces y fuertes, el 22% dice que lo han visto en sus compañeras de grupo, el 18% cree las mujeres siempre salen adelante con sus hijos, el 11% dice que las mujeres son autosuficientes y que pueden tener una vida con libertad y mejor calidad. Un 7% cree que un hombre no es indispensable para salir adelante y el último 4% opina que se puede salir adelante gracias a la ayuda de la UAPVIF.

Para la averiguar la opinión de las mujeres a si podían enfrentarse la vida sin una pareja se les preguntó **¿Crees que podrías enfrentar el futuro sin una pareja?**

Tabla 41. Clasificación de respuestas, frecuencias y porcentajes. ¿Crees que podrías enfrentar el futuro sin una pareja? N=27

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas
<p><i>Si:</i> Porque me lo he demostrado y tengo la capacidad/ porque ahora me siento más segura/si porque lo estoy enfrentando, si porque yo me valgo por mi misma/ si porque tengo mi cuerpo completo y puedo hacer las cosas/ porque él no es indispensable , no es una necesidad para vivir/ si porque lo estoy haciendo, pero si quiero tener una pareja/ porque lo he hecho y me estoy preparando para no depender de nadie/ por mi mala experiencia de lo que viví con mi ex pareja tengo miedo de estar con alguien, pero tal vez en un futuro si me gustaría porque mis hijos se van a casar/ es difícil pero se puede porque tengo esa capacidad/ porque he oído en terapia cómo una mujer puede salir sola, ser independiente del hombre y cómo el hombre es un complemento y no indispensable/ porque los hombres no son indispensables ya que las mujeres podemos trabajar y salir adelante con los hijos/ porque me siento fuerte tengo a mi hija y a mi familia a mi lado</p>	25	93%
<i>No sé</i>	2	7%
<i>Total</i>	27	

En la tabla vemos que el 93% de los casos las mujeres opinan que podrían enfrentar el futuro sin una pareja porque lo han visto en sus compañeras, porque se sienten seguras, etc. dan una serie de argumentos, posiblemente estos pensamientos son reflejo de lo que se trabaja en los grupos terapéuticos de la UAPVIF.

Deterioro y optimismo:

Para saber cómo se sentían después de haber sufrido violencia se les preguntó a todas las mujeres **¿Te gusta la vida?**

Tabla 42. Clasificación de respuestas, frecuencias y porcentajes ¿Te gusta la vida? N=27

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas de las mujeres	% de respuestas de las mujeres
<i>Si me gusta por:</i> Me encanta estar con los hijos, convivir con mis amigos, realizar actividades, respirar el aire, caminar /si me gusta pero antes me parecía que no valía la pena vivir , me gusta porque ya no estoy con la pareja y soy libre	23	85
Más o menos	1	4
Si me gusta pero ante problemas me quiero matar / si me gusta pero a veces no tengo ganas de dormir y jamás despertar	2	7
No (ya que la vida es sólo sufrir)	1	7
	27	

En la tabla se observa que de las mujeres entrevistadas al 85% les gusta la vida, es probable que a pesar de la violencia que han sufrido, aparentemente no se ha dañado su capacidad de disfrutarla, quieren seguir adelante y sus vidas no se ven acabadas. Algunas comentan el gusto que tienen por la vida, se debe a sus hijos. En contraste al 14 % no les gusta la vida, es posible que estén algo deprimidas.

Optimismo y pesimismo:

En relación a saber si creían que la relación de pareja tenía un futuro alentador o si creían que mejoraría. Se les preguntó a las 20 mujeres que están separadas **¿Era desalentador el futuro para tu relación de pareja?**

Tabla 43. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación de ¿Era desalentador el futuro para relación de pareja? N=20

Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	%de respuestas de	Interpretación
<i>Si era desalentador porque:</i> Habían muchos conflictos/me hubiera matado/ sí, él hubiera seguido humillándome/ si con mucha violencia/si porque yo estaría peor o igual con él /era desalentador porque desde que comenzó la relación todo iba mal, había violencia/si porque mi pareja le dedicaba mucho tiempo al juego no llegaba a casa en días y tenía otra pareja/si porque había reincidido en la violencia.	16	80	Desesperanza, pesimismo o ¿realismo?
No lo sabe era algo incierto.	3	15	Indecisión
<i>No era desalentador porque:</i> Le di tiempo a mi ex - pareja para pensar, además de que los problemas eran son por lo económico y eso puede cambiar/ no yo creí que todo iba a ser muy bonito siempre.	1	5	Lo veían con esperanza pero finalmente se salieron.
<i>Total</i>	20		

En la tabla se observa que el 80% de las mujeres veían un futuro desalentador para su relación, en los argumentos que dan se ve una toma de conciencia sobre la violencia. El 15% dijo no saber y el otro 5 % dijo que no era desalentador porque los problemas eran por la economía, por lo que tal vez podrían hacer algo al respecto.

Para conocer qué piensan las mujeres que siguen con la pareja, si ven que su relación tiene un porvenir, un futuro alentador o desalentador para su relación se les preguntó: **¿Es desalentador el futuro para relación de pareja?**

Tabla 44. Clasificación de respuestas, frecuencias, porcentajes e interpretación de ¿Es desalentador el futuro para relación de pareja? N=7

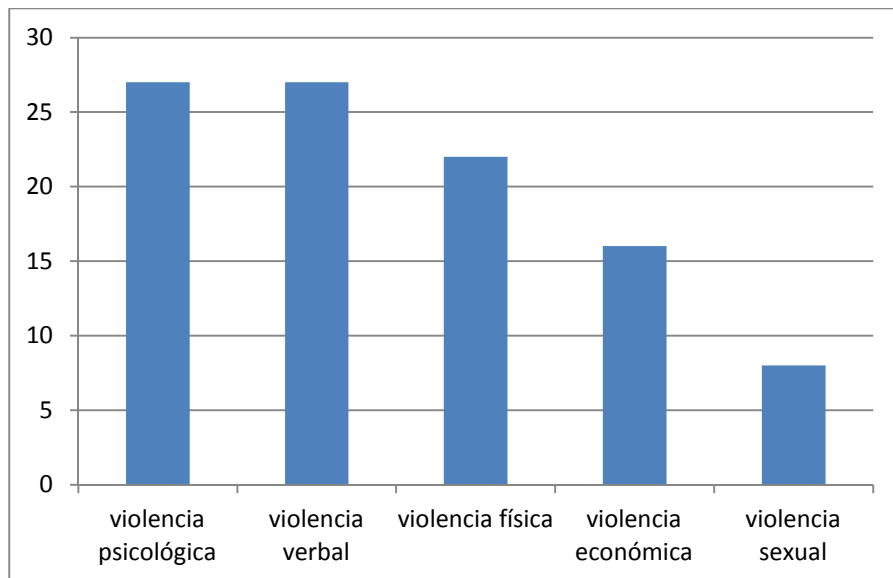
Clasificación de respuestas	Frecuencia de respuestas	% de respuestas	Interpretación
<i>Si es desalentador porque:</i> La violencia sigue pero ya hay comunicación/ porque el va a seguir igual humillándome/ porque mi pareja es alcohólica y drogadicta, no quiere sacar adelante a mis hijos/ porque mi esposo es machista y por eso no cambia.	3	42	Desesperanza pesimismo
<i>No es desalentador porque:</i> Porque siento que hay cimientos más fuertes y la relación con mi esposo va mejorando, ya hay comunicación con él	2	29	Esperanza mejoría en la relación
Depende de mi hija, si ella no estuviera metida en mi casa la relación iría bien (ya que mi esposo trabaja para los hijos de mi hija y no para mi)	1	14	Familia disfuncional, falta de límites y problemas en los roles de cada integrante ¿celos de la hija hacia la madre? Posible Triángulo amoroso
No sé lo veo incierto creo que hay posibilidades de que mi relación mejore si ambos ponemos de nuestra parte	1	14	Optimismo o esperanza
Total	7		

En la tabla se observa que el 42% de las mujeres que viven con la pareja dicen que el futuro es desalentador, dentro de las razones que dan se refleja una mayor toma de conciencia de la problemática de la violencia, de su derecho a una vida libre de violencia, y su falta de esperanza en la posibilidad de un cambio. En contraste el 29% no ve el futuro desalentador y mantienen la esperanza de seguir en la relación y que ésta mejore, son optimistas. Y con 14% se ven dos casos en los que no saben.

Tipos de violencia que declararon sufrir las mujeres entrevistadas

A continuación se presenta el tipo de violencia que declararon haber sufrido las mujeres encuestadas:

En la gráfica 7 se muestran los diferentes tipos de violencia que experimentaron las mujeres. Observamos que la violencia que más se presentó fue la violencia psicológica y la violencia verbal ya que el 100 % de las mujeres declararon haberlas sufrido, la violencia física apareció en el 81% de los casos, la violencia económica se mostró en un 59% (de 27 mujeres 16 dijeron la soportaron) y por último la violencia sexual se manifestó en el 30% de las encuestadas 8 dijeron haberla vivido.



Gráfica 7. Distribución de frecuencias de los tipos de violencia que sufrieron las mujeres entrevistadas

Drogadicción y alcoholismo en los agresores

De las respuestas que dieron las entrevistadas se encontró que de 27 mujeres el 48%, es decir, 13 dijeron que su pareja violenta tenía alguna adicción a algún tipo de droga o que era alcohólico (en algunos de estos casos el agresor ejercía violencia terrorista).

Abuso sexual

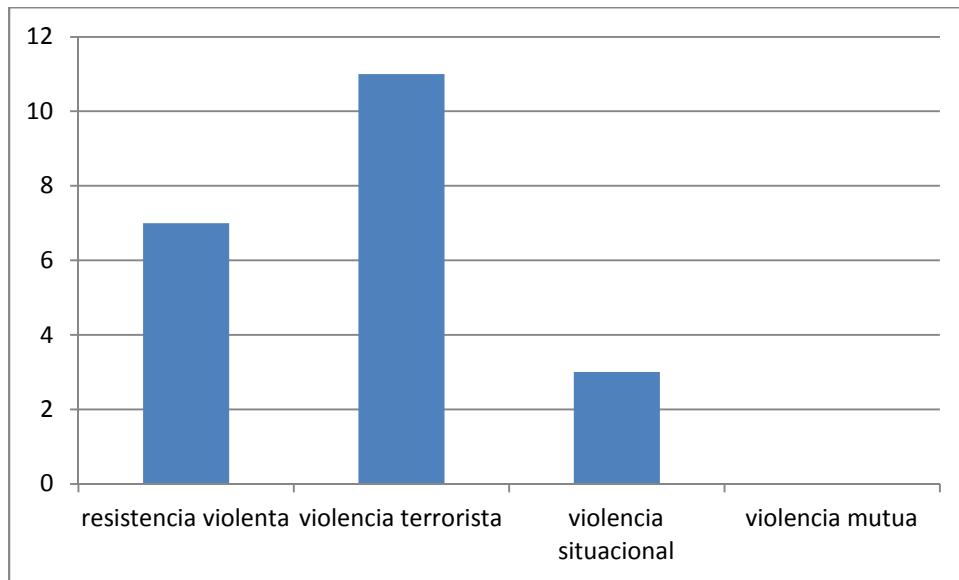
Otro dato que surgió de este análisis fue el abuso sexual que sufrieron dos mujeres por un familiar de la pareja violenta, en ambos casos un cuñado (este abuso se presentó durante la relación de pareja).

Análisis de tipo de violencia

Para saber qué tipo de violencia habían sufrido las mujeres entrevistadas se tomó de referencia la clasificación Johnson (2008): Violencia terrorista, Violencia situacional, Resistencia violenta y Violencia mutua. En base a esta categorización se clasificaron los 27 casos de las mujeres.

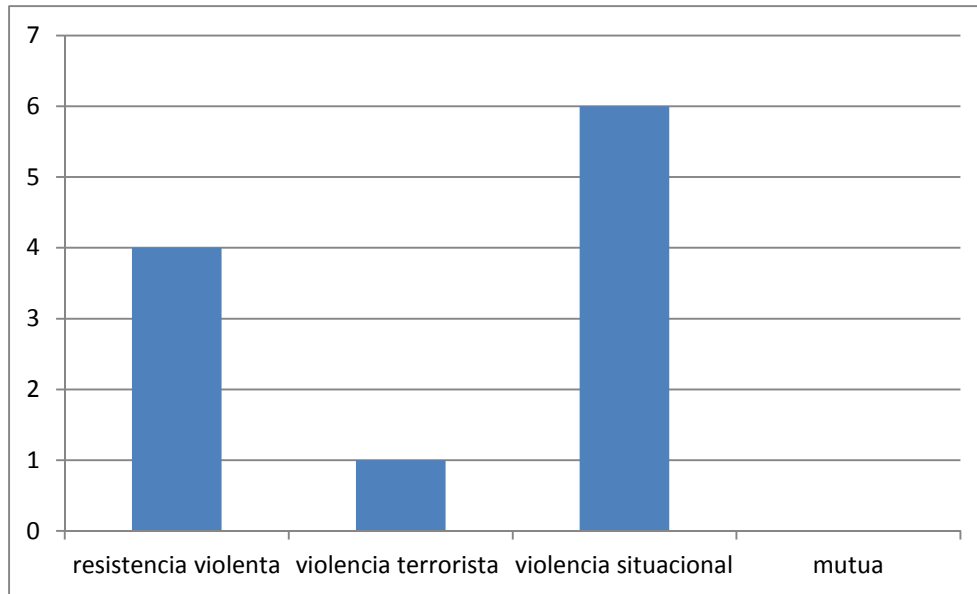
A continuación se presentan por grupos los resultados de la clasificación de Johnson, primero se muestra el grupo de mujeres separadas del agresor por decisión propia, después el grupo de mujeres que siguen con el agresor y por último se presenta el grupo de mujeres separadas porque la pareja las dejó.

En la grafica 8 se observa que en el grupo de mujeres separadas de la pareja por decisión propia el tipo de violencia que más prevaleció fue la violencia terrorista con un 52% de la muestra. El 33 % de los casos presentó resistencia violenta, el 14 % de las mujeres experimentaron violencia situacional y la violencia mutua no se presentó en ningún caso.



Gráfica 8. Distribución de frecuencias de clasificación de Michael Johnson en el grupo de mujeres que se encuentran separadas del agresor N=14

En la gráfica 9 se observa que en el grupo de mujeres que siguen con el agresor la violencia que más prevaleció fue la violencia situacional con el 54% de la muestra. En el 36% de los casos se presentó la violencia resistencia. Un 9% de la muestra sufrió violencia terrorista. Ningún caso presentó violencia mutua.



Grafica 9. Distribución de frecuencias de clasificación de Michael Johnson en el grupo de mujeres que siguen con la pareja N=7

Según los datos obtenidos de la clasificación de violencia, se observa mayor frecuencia de violencia terrorista en las mujeres que decidieron separarse, a diferencia de las mujeres que siguen con el agresor, en este último grupo es mayor la frecuencia de violencia situacional.

A pesar de que este trabajo sigue una metodología cualitativa, los resultados en este renglón admiten un análisis cuantitativo, por lo que se sometieron los datos a la prueba exacta de Fisher, para determinar si la distribución de frecuencias es aleatoria o si existe asociación entre el tipo de violencia y la permanencia de las mujeres en la relación de pareja.

Ho: La distribución de frecuencias estado de relación-tipo de violencia es aleatoria

El resultado de la prueba exacta de Fisher fue **P=0.017**. Este resultado permite rechazar la hipótesis nula, es decir, existe asociación entre la distribución de frecuencias estado de relación y el tipo de violencia. Este resultado indica que existe relación entre el tipo de violencia que sufren las mujeres y el que permanezcan o abandonen a su pareja, es decir, si la violencia es terrorista,

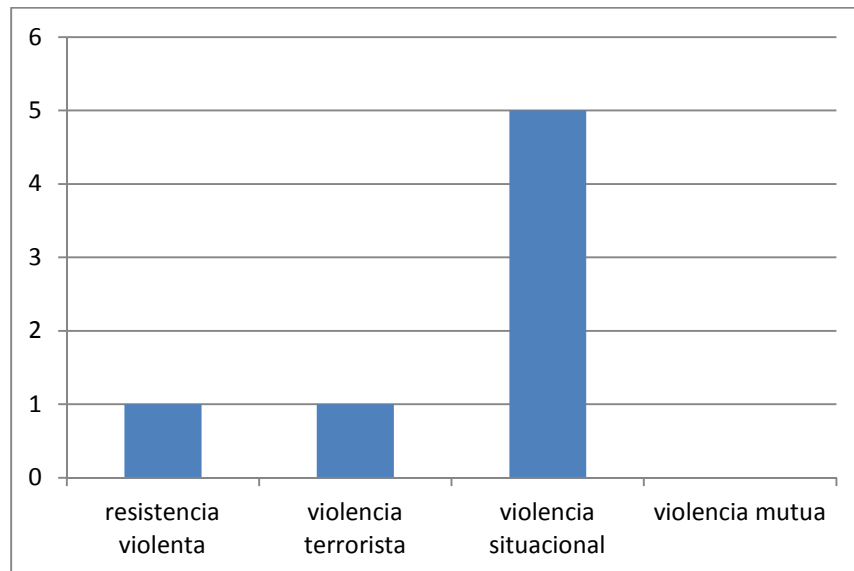
grave y frecuente es posible que se separen, pero si la violencia es situacional, tolerable y esporádica es probable que sigan con el agresor.

Se arreglaron las frecuencias de la violencia terrorista y la violencia situacional en una tabla de doble entrada. En la tabla 3 se presenta la forma en que se adecuaron las frecuencias

Estado de relación	Tipo de violencia		Total
	Violencia terrorista	Violencia Situacional	
Separadas	11	3	14
Siguen con la pareja	1	6	7
	12	9	21

Tabla 45. Distribución de frecuencias estado de relación-tipo de violencia

En la gráfica 10 se observa el grupo de mujeres que están separadas porque el agresor las dejó, el tipo de violencia que más prevaleció fue la violencia situacional en el 71% de la muestra. El 14 % de las mujeres experimentaron violencia terrorista y de forma similar el 14% de los casos presentó resistencia violenta. No se presentó ningún caso de violencia mutua.



Grafica 10. Distribución de frecuencias de clasificación de Michael Johnson en el grupo de mujeres que se encuentran separadas porque el agresor las dejó N=6.

DISCUSIÓN

En la búsqueda de los factores responsables de que las mujeres que sufren violencia no se separen de sus parejas, se encontraron diferentes condiciones que pueden estar asociados con esta dificultad. Entre los más importantes aparecen: el apego hacia el agresor, la dependencia económica, la dependencia emocional, la indefensión aprendida y diferentes formas de racionalizar el abuso que padecen. Datos de este trabajo también proponen que el continuo maltrato deteriora a las mujeres, les hace sentir miedo y disminuye sus recursos de afrontamiento.

Además se encontraron distintas causas que pueden motivar a las mujeres a abandonar la relación violenta. A veces es necesario, entre otras cosas, que la violencia sea insostenible por su gravedad, que ya no puedan soportar el maltrato o que los agresores rompan el contrato de violencia (Consenso implícito rígido), es decir, que rompan con las normas establecidas. En los casos de este trabajo, por lo general, esta ruptura, venía después de que la pareja ya no maltrataba únicamente a la mujer, sino que también lo hacía con los hijos. Es posible que las mujeres no tengan la misma reacción cuando sus hijos están siendo violentados, ya que dentro de la maternidad una de sus principales funciones es protegerlos.

De las causas que las mujeres dieron para terminar con la relación de maltrato, la razón más frecuente fue el incremento de la violencia, en especial la física. De acuerdo con la clasificación de violencia de Johnson (2008), la mayoría de las mujeres entrevistadas que estaban separadas de su agresor habían sufrido violencia terrorista, por lo que es posible que cuando las víctimas se encuentran en una situación en la cual la violencia es grave, va en incremento o es frecuente, se pueden sensibilizar sobre el riesgo en el que se encuentran ellas y sus hijos y tomar conciencia de este peligro. *“Si no lo hubiera dejado hubiera acabado frustrada y enferma en una cama o muerta” (frase de una mujer entrevistada en la UAPVIF).*

En la mayoría de los casos de violencia terrorista de esta investigación, el agresor era alcohólico y/o drogadicto. Es posible que estas drogas desinhiban y agudicen más las agresiones del maltratador. Distintos autores como Corsi (1997) han sugerido que existe una relación positiva entre adicciones y violencia. Además de que el consumo de sustancias como el alcohol y/o drogas puede ser un factor que incrementa la probabilidad de que se presenten episodios violentos, así como los señalamientos de éstas como factor de riesgo para la conducta violenta de los agresores.

Algunas entrevistadas relataron que cuando se separaron tenían mucho miedo de lo que les pudiera ocurrir, ya que sus parejas estaban muy enojadas, mencionaron que debido al acoso y a las amenazas que recibieron tuvieron que

refugiarse lejos o con la familia. Cuando está en peligro la integridad de mujeres o la de sus hijos, las UAPVIF las envía a albergues. En un caso debido al riesgo en el que se encontraba, una mujer tuvo que estar tres meses en estos albergues. Echeburúa (citado por Sanmartín, Gutiérrez, Martínez y Vera 2010) señala que cuando las mujeres sufren violencia grave, sufren maltratos físicos habituales y celos patológicos (un sentido enfermizo de la propiedad). En el momento que éstas abandonan a la pareja, sus vidas pueden correr un máximo riesgo.

Las intimidaciones del agresor también pueden llegar a ser una forma de control sobre las mujeres, amenazas como: *“si me dejas me mato”* o *“si te vas te quito a los niños”*, entre otras, provocaron un gran miedo en ellas para que siquiera intentaran dejar a la pareja. Estas manipulaciones también influyen para que las mujeres permanezcan en la relación.

Resultados de este trabajo proponen que cuando las mujeres sufren violencia situacional es más probable que continúen con la pareja, o que tal vez no tengan intención de dejarlo, por ejemplo los casos de las mujeres separadas porque el maltratador las dejó, éstas a pesar de sufrir abuso aparentemente no tenían la intención de separarse.

Esto se puede explicar cuando las mujeres sufren violencia situacional de forma esporádica, no tan frecuente o de menor intensidad (no por eso se subestima su peligro ya que también podría ser mortal), es posible que éstas toleren más el maltrato, a diferencia de cuando está en riesgo su salud o vida (violencia terrorista).

En la violencia terrorista la mujer no es ni siquiera reconocida por el agresor, ya que éste pasa por encima de su existencia, es sometida y controlada; en la violencia situacional el objetivo del maltratador también es someter y controlar, pero no de forma total, como en la violencia terrorista, por lo que es posible que la mujer pueda tener algo de control o participación en el maltrato, siendo éste más tolerable a diferencia de la violencia terrorista.

En los casos en los que las mujeres tenían la convicción de quedarse con el agresor, éstas mencionaron que el maltrato había disminuido, por lo que tenían esperanzas de que la situación cambiara. Esta disminución se debía a que ellos habían acudido a un citatorio de la UAPVIF y habían hecho un convenio de no violencia. Cuando los hombres acuden a la UAPVIF se les informa de las sanciones que pueden tener por su conducta violenta, por lo que es posible, que algunos de ellos pueden disminuir sus agresiones (por lo menos la violencia física). Existen algunos inhibidores de la conducta violenta en el agresor, éstos pueden frenar su violencia, uno de ellos es el temor al castigo externo, es decir, a la acción de la justicia. *Una mujer entrevistada comentó que la violencia física había disminuido significativamente, porque había amenazado a su pareja con ir a denunciarlo con el Jefe de Gobierno si él la volvía a golpear.*

Otro factor que puede estar relacionado con la disminución de violencia, es la forma de las mujeres de responder a la violencia de la pareja, es decir, algunas se comportaban de forma violenta a las agresiones, sino todo lo contrario, los dejaban solos en la habitación o los ignoraban. Ellas mencionaron que en la UAPVIF les habían enseñado técnicas para no generar o prevenir la violencia, estrategias que llevaban a la práctica y les funcionaban, por lo que los incidentes violentos según su opinión habían disminuido un poco.

Las mujeres de este estudio señalaron que una de sus principales razones para separarse fue que la violencia ya no era nada más en contra de ellas, sino que también ya era hacia sus hijos. Es posible que como sugieren Perrone y Nannini (2000) en la relación de pareja se establecen normas de lo que se puede y no se puede hacer en cuanto a la violencia, es decir, se establece un **Consenso implícito rígido**, algo así como un contrato de violencia. Las mujeres pueden tolerar y aceptar que las insulten y les peguen, pero cuando el maltrato es hacia sus hijos, su reacción no es la misma, ya que en su afán de protegerlos no responden de la misma forma que si las agredieran a ellas, incluso pueden llegar a pelear hasta con golpes por defenderlos. Además se empiezan a preocupar por el futuro de ellos, algunas comentaron que tenían miedo de que al crecer éstos fueran igual de violentos como los agresores.

Aparte de romperse este contrato de violencia, algunas de estas mujeres señalaron que ya no se sentían bien tolerando en el maltrato, sino todo lo contrario, se sentían muy cansadas y hartas de estar aguantando. Es posible que al percibir una situación de injusticia el enojo y cansancio también las pueda motivar a que abandonen la relación.

Datos de este trabajo sugieren que no todas las entrevistadas responden o respondían de la misma forma a las agresiones de la pareja, algunas lo hacían de manera sumisa, otras de forma agresiva y otras con el paso del tiempo pasaban de la sumisión a la agresión.

En cuanto a las mujeres que siguen con la pareja, algunas establecieron una relación simétrica, éstas mencionaron que se habían cansado de someterse, ya que aún así eran maltratadas. Con el paso del tiempo percibieron que no les funcionaba ser sumisas porque el maltrato seguía, por lo que optaron por defenderse de forma violenta de la pareja (resistencia violenta), es decir, cambiaron de estrategia para sobrevivir a la violencia.

Respecto a las mujeres separadas del agresor algunas de ellas de forma similar, a las anteriores, después de años de aguantar violencia, comenzaron a tratar de defenderse de forma agresiva, pasaron de una relación complementaria (de sumisión) a una relación simétrica, presentando resistencia violenta.

Otro dato importante en este estudio indica que la mayoría de mujeres que ya están separadas, se consideraban incapaces de haber hecho algo efectivo para

manejar las situaciones de violencia (que en su mayoría era violencia terrorista). Éstas mencionaron que habían hecho todo lo posible por complacer a su pareja, hasta llegar al punto en el que no sabían ya qué hacer o qué decir, ya que siempre el agresor reaccionaba de la misma forma, por lo que lo único que les quedaba por hacer era someterse. Es posible que estas mujeres sufran o hayan sufrido indefensión aprendida, es decir, después de estar expuestas a un prolongado tiempo de violencia y no tener control sobre ésta, aprenden que hagan lo que hagan serán maltratadas (Seligman 1975) y si intentan defenderse les irá peor. Por lo que aprenden que la sumisión es la única forma para sobrevivir y soportar ese ambiente.

Diferentes tablas de respuesta mostraron que de los diferentes repertorios de conductas de estas mujeres, para afrontar o solucionar las situaciones de violencia, la sumisión fue una respuesta frecuente. En contraste algunas de las mujeres separadas, para tratar de manejar la violencia, se enfrentaban de forma agresiva o amenazaban a sus parejas con denunciarlos.

Acerca de la dependencia económica, se encontró que fue una respuesta constante que dieron las entrevistadas para argumentar su permanencia en la relación. La violencia económica limita a las mujeres para ser autónomas, cuando no cuentan con un ingreso económico o un lugar en dónde vivir con sus hijos es probable que no se separen. La muestra estudiada pertenece a una clase social vulnerable, con baja escolaridad, pocos recursos y oportunidades.

Además de lo ya mencionado, la dependencia económica también tiene relación con los roles culturales de esta sociedad. En la familia a la mujer le corresponde el rol de cuidar las necesidades de los demás integrantes, dejando a un lado las propias, no puede salir del hogar para trabajar, porque eso implica descuidar a su familia. Estas limitantes obstaculizan a las mujeres desarrollarse individualmente. Además estando en una relación de abuso, les impide tener recursos para generar alternativas de escape. También es importante mencionar que aún cuando se presenten dificultades económicas, si existen acontecimientos graves, incremento de violencia, hijos involucrados en el maltrato, etc. existen posibilidades de que las mujeres se separen. La dependencia económica puede ser un factor que influya en la permanencia, pero puede ser no decisivo.

Respecto a las respuestas de las entrevistadas, a si era un problema la violencia de su pareja, es importante señalar que todas las encuestadas lo aceptaron. Esto puede sugerir, que se han sensibilizado sobre el problema de la violencia y cómo pueden verse afectadas por éste. También es posible que esta sensibilización no se dé de forma rápida, sino que antes tengan que pasar por varios episodios de violencia para darse cuenta de la repercusión del maltrato. No es un proceso rápido. Este puede ser un proceso de toma de conciencia y presentar diferentes aspectos en cuanto a los daños físicos, la injusticia, consecuencias para los hijos, para el futuro y para el propio desarrollo.

La mayoría de las mujeres separadas, señalaron que cuando había desacuerdos con la pareja les daba miedo tomar alguna decisión, ya que ellas no tenían libertad de expresar sus opiniones, debido al miedo a las represalias o simplemente no podían hacerlo, y si lo hacían no eran tomadas en cuenta. Aunque algunas intentaban comunicarse o ser escuchadas no tenían éxito. Tenían que obedecer las órdenes de la pareja y no podían participar en la solución de problemas, esto refleja claramente el poder y dominio que puede alcanzar el agresor en la relación.

Cuando las mujeres viven violencia y no participan en la toma de decisiones por temor a las represalias o porque no se les permite, es muy posible que tengan que ser sumisas y obedecer a la pareja. En consecuencia con el paso del tiempo puede ir disminuyendo su capacidad para resolver problemas, llegar a sentir inseguridad o miedo al tener que afrontar alguna situación (se limita su desarrollo personal).

En relación a los casos de las mujeres que querían seguir con la pareja, se encontró que había mejorado la relación. Ellas mencionaron que ya podían participar parcialmente en la solución de problemas de pareja, ya que eran escuchadas, aunque de manera insuficiente, por lo menos eran medio tomadas en cuenta, por tal razón es probable que exista una comunicación, aunque “deficiente”, se puedan resolver conflictos o tal vez puedan llegar a acuerdos con el agresor. Este avance (significativo para las mujeres) las puede motivar para seguir con la pareja.

Además para algunas de estas mujeres la ayuda psicológica que han recibido en la UAPVIF, les ha generado avances positivos con la pareja. Al preguntarles cómo solucionaban la violencia algunas mencionaron que utilizaban diferentes estrategias: cómo hablar tranquilamente sin gritar o insultar (asertividad), utilizar el método de alejamiento uno de los dos se va habitación para no iniciar o generar más violencia (tiempo fuera), etc.

Acerca de lo relacionado con los Estilos de Afrontamiento se encontró que la mayoría de las entrevistadas cuando tenían problemas se enojaban, se ponían tristes, lloraban, etc. pero siempre buscaban alternativas para tratar de solucionar la situación (Estilos de afrontamiento dirigidos al problema). En contraste, el resto de las entrevistadas mencionaron que también se ponían tristes o lloraban, pero ni siquiera trataban de solucionarlos. Sus estilos de afrontamiento iban dirigidos a la emoción, es decir, estas mujeres no resolvían el problema, lo que hacían era modificar su forma de vivir y de sentir la situación utilizando diferentes estrategias como: la reevaluación, la evitación o la negación (Folkman y Lazarus 1991). Por ejemplo: *una mujer comentó que cuando tenía problemas se ponía a llorar, después hablaba con Dios hasta que se queda dormida y al despertar ya se le había olvidado todo.*

La mayoría de las mujeres que ya no estaban con la pareja dijeron que se habían sentido bien por separarse, pero también aceptaron haberse sentido mal, tristes, solas, frustradas y deprimidas. Es posible que esta ambivalencia emocional se deba a las emociones del dolor de la pérdida (proceso de duelo). Estas expresiones de tristeza, enojo y frustración también pueden estar relacionadas a la ansiedad generada por la separación.

Al respecto Bolwby (1980) señala que “el apego establecido en la infancia, influirá más tarde en la relaciones en la vida adulta”, las mujeres que sufren violencia pueden establecer un apego inseguro con su pareja, esto puede explicar como a pesar de ser golpeadas, denigradas, humilladas e insultadas, sienten la necesidad de mantener la cercanía (proximidad) y no abandonar la relación, tal vez para evitar la ansiedad de la separación o pérdida (ellas pueden creer que es amor).

En relación a lo anterior Prado (2006) encontró los diferentes estilos de apego que las mujeres maltratadas pueden experimentar, éstos serían similares al apego inseguro de Bolwby. De tal forma, que estas mujeres que sufren violencia y lo establecen en sus relaciones, pueden presentar sentimientos de desconfianza, idealizar al agresor de modo irreal y en consecuencia sufrir ansiedad y angustia ante la separación. También al sentirse devaluadas, pueden generar una gran dependencia hacia la pareja. Anguiano y Sánchez (2004) proponen que cuando las mujeres tienen una mayor dependencia afectiva, pueden tener una mayor tolerancia al abuso psicológico. Además si conceptualizan al hombre como un ser más fuerte, encargado del sustento económico, podrá ser mayor la dependencia ya que ellas pueden hasta llegar a crear un vínculo de sobrevivencia, es decir, creer que necesitan a la pareja para sobrevivir, generando altos niveles de dependencia y una creciente angustia ante la separación (Prado 2006). Cuando las mujeres no trabajan o nunca han trabajado, se refuerza más esta creencia de que sin la pareja no serán capaces de salir adelante y de hacerse cargo de ellas y sus hijos, por lo que es mejor permanecer con él.

Castelló (2005) señala que algunas de las características de los dependientes emocionales, las pueden presentar las mujeres que son maltratadas y que es posible que el miedo a la ruptura que presentan los dependientes emocionales, corresponda a la ansiedad de separación de Bolwby y por muy peligrosa y dañina que sea la relación de pareja, para la mujer es preferible aguantar el maltrato que romper.

También es importante mencionar que las mujeres no quieren o no pueden dejar a la pareja porque ya han invertido tiempo, amor, cuidados, energía, emociones, etc. a la relación y no se van a ir así nada más (Brewster citado Roberts 2000) con las manos vacías. Una mujer entrevistada decía *“que no se iba separar porque si él ya le había arruinado la vida, no le iba a dar el gusto de dejarlo ir, así tan fácilmente, con otra mujer para también arruinársela”*

Otros datos de esta investigación sugieren que el ciclo de la violencia también puede estar relacionado con la permanencia de las mujeres en relaciones de violencia. Además de confirmar el planteamiento de la etapa de “luna de miel” que propone Walker (2009). La mayoría de mujeres aceptó haberse separado por lo menos una vez de su pareja y después de un tiempo haber regresado. En ese lapso de separación, ellas describen que los agresores se portaron muy bien, estuvieron al pendiente de sus necesidades y las de sus hijos, en especial, les prometieron que ya no las maltratarían y que cambiarían, para estas mujeres este comportamiento las convenció de que su pareja realmente las amaba y en consecuencia éste cambiaría. Además ellas también se convencieron de que amaban a su pareja.

Es probable que cuando el ciclo de la violencia se instaura en una pareja el agresor aprenda que puede maltratar a la mujer, después tratar de enmendar su violencia con regalos, señales de amor, buenos tratos, promesas de cambio, etc., ya que sabe que con esta actitud ella lo perdonará y regresará con él.

En cuanto a cómo se sentían las entrevistadas después de haber sufrido una experiencia de violencia, se les preguntó si les gustaba su vida actual, la mayoría dijo sí. Es posible que a pesar de haber sufrido violencia, estas mujeres no se sientan dañadas en su capacidad para disfrutar la vida.

Respecto a los efectos que pueden experimentar por estar en una situación prolongada de maltrato, se encontró que las mujeres podían sentirse dañadas en su auto imagen, autoconcepto, su confianza en sí mismas, su seguridad, etc. y cómo el apoyo terapéutico puede ayudarlas. Varias mujeres afirmaron que había sido benéfica la terapia de la UAPVIF, ya que las había ayudado de forma importante a reconstruir su imagen, su seguridad, confianza y su forma de enfrentar la vida, entre otras cosas.

Para Sadock (1996) en un grupo de ayuda de mujeres que han sufrido violencia, las participantes se apoyan unas a otras, además el sentimiento de vergüenza disminuye al compartir las experiencias. Conforme progresa la terapia éstas avanzan emocionalmente, dejan de ver a la pareja como un ser omnipotente, ya que empiezan a ver su agresividad como la conducta tiránica que es.

Otro factor que favorece que las mujeres se queden en la relación de maltrato es el aislamiento. Las mujeres que se encuentran en una situación de violencia se pueden alejar de su entorno familiar o social por presión del agresor o por que tienen pena y miedo de contar lo que les sucede. Corsi (1997) menciona que las mujeres se pueden sentir más indefensas, al creer que no cuentan con nadie que las pueda auxiliar. Cuando las víctimas de violencia no tienen una red de apoyo como la familia, amigos, vecinos, apoyo institucional (red de apoyo formal), etc. el maltrato se puede prolongar por más tiempo

REFERENCIAS

- Bowlby J.(1980). *La pérdida afectiva. Tristeza y depresión*. Barcelona, Paidós
- Bowlby J.(1998). *El apego. El apego y la pérdida*. Barcelona, Paidós
- Bosh E. y Ferrer A. (2002). *La voz de las invisibles. Las víctimas de un mal amor que mata*. Madrid, Cátedra.
- Bosh E., Ferrer A. y Alzamora A. (2006). *El laberinto patriarcal: reflexiones teórico-prácticas sobre la violencia hacia la mujer*. Barcelona, Rubí.
- Caballo V. (1995). *Manual de Técnicas de Terapia y Modificación de la Conducta*. Siglo Veintiuno, Madrid.
- Castelló B. J. (2005). *Dependencia emocional: características y tratamiento*. Madrid. Alianza.
- Castro R. y Casique I. (2008). *Estudios sobre cultura, género y violencia contra las mujeres embarazadas*. México, UNAM Centro regional de investigaciones Multidisciplinarias.
- Chávez C. J. (2005). *Cuadernos de investigación del Centro de Estudios de la Mujer Núm. 1, Violencia Familiar*. México, UNAM.
- Corsi J. (2006). *Maltrato y abuso en el ámbito doméstico, fundamento teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares*, Buenos Aires, Paidós.
- Corsi J. (1994). *Violencia Familiar; Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*, Buenos Aires, Paidós.
- Corsi J. y Peyrú G. (2003). *Violencias Sociales*. Barcelona, Ariel.
- Elu L. M. (1973). *¿Hacia dónde va la mujer mexicana?*, México, Instituto Mexicano de Estudios Sociales.
- Echeburúa O. E. (1994) *Personalidades violentas*. Madrid. Ediciones Pirámide.

- Ey H. (1976). *La conciencia*, Madrid, Gredos.
- Ferreira G. (1989). *La mujer maltratada*, Buenos Aires, Sudamérica.
- Galeana P. (1997), *La condición de la mujer indígena y sus derechos fundamentales. Seminario internacional*. México, UNAM, Coordinación de Humanidades.
- Hirigoyen M. F. (2006). *Mujeres maltratadas. Los mecanismos de violencia en la pareja*. Barcelona, Paidós.
- Johnson, M. P. (2008). *A typology of domestic violence: intimate terrorism, violent resistance, and situational couple violence*. Boston: Northeastern University Press.
- Lozano C. M. (2009). *Estudio y Prevención de la Violencia Intrafamiliar hacia la mujer en los municipios de Benito Juárez y José María Morelos, estado de Quintana Roo, México*. México, Plaza y Valdés
- Lammoglia E. (2009). *Violencia Emocional*. México, Grijalbo
- Martin G. y Pear J. (2000). *Modificación de la conducta ¿Qué es y cómo aplicarla?*. Barcelona, Prentice Hall.
- Medina Juan (2002). *Violencia contra la mujer en la pareja. Investigación comparada y situación en España*, Valencia, Tirant Lo Blanch.
- Navarro J. y Pereira J. (2000). *Parejas en situaciones especiales*. Barcelona, Paidós.
- Kaplan Harold y Sadock Benjamín (1996). *Terapia de grupo*. Madrid, Médica Panamericana.
- Prado R. A. (2006). *Estilos de amor y estilos de apego en las mujeres maltratadas*. Tesis de Licenciatura, UNAM, Facultad de Psicología.
- Perrone R. y Nannini M. (2000). *Violencia y abusos sexuales en la familia. Un abordaje sistémico y comunicacional*, Buenos Aires, Paidós.

- Ramírez Solorzano M. (2002). *Hombres violentos un estudio antropológico de la violencia masculina*. Mexico, Plaza y Valdés.
- Roberts A. R. (2002). *Handbook of domestic violence intervention strategies, Policies, Programs, and legal Remedies*. Nueva York, Oxford University Press.
- Sanmartín E. J. (2004). *El laberinto de la violencia. Causas tipos y efectos*. Barcelona, Ariel.
- Sanmartín E. J., Gutiérrez L. R., Martínez C. J. y Vera. C.J. (2010), *Reflexiones sobre la violencia*, México, Siglo XXI y Centro Reina Sofía.
- Santijeral M. T., Ramos L. y Caballero M. A (1998). Las mujeres que han sido víctimas de maltrato conyugal: tipos de violencia experimentada y algunos efectos en la salud mental. *Revista Salud Mental 21 (2)* abril. P.p.10-18
- Seligman M. (1975). *Indefensión. En la depresión, el desarrollo y la muerte*. Madrid, Debate.
- Stith S., Williams M. y Rosen K. 1992. *Psicosociología de la violencia en el hogar. Estudio, consecuencias y tratamiento*. Bilbao, Descleé de Brower.
- Warren H. (1948). *Diccionario de la Psicología*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Walker L.E. (2009). *The battered woman syndrome*. New York, Oxford University Press.
- Welland C. y Wexler D. (2007). *Sin golpes. Cómo transformar la respuesta violenta de los hombres en la pareja y familia*. México, Pax México.
- Vargas Nuñez B. (2008). *Factores culturales, Estructurales y Psicológicos en la violencia doméstica un modelo explicativo*. Tesis de doctorado, UNAM, Facultad de Psicología.

ENTREVISTA (ANEXO 1)

Nombre: _____ Edad: _____
Estado civil: _____ No de hijos: _____
Escolaridad: _____ Ocupación: _____

Características de pareja:

¿Cuánto tiempo de relación con la pareja?

Tiempo de sufrir violencia por parte de la pareja

¿Cuánto tiempo de violencia en la relación de pareja?

Situación actual de pareja:

¿Viven juntos o separados?

Razones reconocidas para permanecer en la relación violenta:

¿Por qué no te sales de la situación de violencia? ¿Por qué te quedas?

Coerción:

¿Te ha amenazado él para evitar que te vayas? ¿Qué te decía?

Iniciativa de terminación

Si se termino la relación ¿Quién terminó la relación y por qué se termino?

Tipo de relación y tipo de violencia simétrica o complementaria

Cuando hay un pleito o violencia ¿tu te aguantas o peleas al parejo?

Atribución:

¿Por qué crees que surge y continúa la violencia en tu relación de pareja?

Conciencia del problema:

¿Es para ti un problema la violencia de tu pareja?

Dependencia:

¿Te da miedo tomar decisiones sobre tu vida de pareja de las que después te arrepientas?

Solución de problemas:

¿Cómo solucionas las situaciones de violencia con tu pareja? ¿Qué diferentes soluciones has buscado?

Afrontamiento:

¿Qué haces cuando tienes problemas?
¿Cuándo no estas de acuerdo con tu pareja, qué haces?
¿Cuando surge una amenaza de violencia la enfrentas o le huyes?
¿Cuando surgía una situación de violencia qué hacían?

Indefensión:

¿Cuando hay violencia te consideras capaz o incapaz de manejarla?

Expectativas y Metas:

En esta situación de violencia, ¿cómo te ves en seis meses?
¿Qué crees que pasará con la violencia de tu pareja?

Consecuencias:

¿Cómo crees que te sentirías si dejas a tu pareja?
¿Qué malas consecuencias experimentaron al dejar a la pareja?

Reincidencia y Dependencia:

Si ya lo habías dejado ¿cómo te sentiste y por qué regresaste?

Percepción de límites:

¿Qué sería necesario que ocurriera para que lo abandonararas?

Alguna vez te has planteado seriamente abandonar a tu pareja ¿qué aspectos tomarías en cuenta para dejarlo?

Toma de riesgo:

¿Prefieres mantenerte en una mala situación o enfrentar un cambio?

Autoconcepto y Autoestima:

¿Confías en ti mismo?
¿Qué imagen tienes de ti misma, qué piensas de ti?
¿Crees que una mujer puede salir adelante sola? porque si o porque no

¿Crees que podrías enfrentar el futuro sin una pareja? porque si o porque no

Deterioro y optimismo:

¿Te gusta la vida?

Optimismo y pesimismo:

¿Crees que el futuro es alentador o desalentador para tu relación de pareja?